

Periódico semanal independiente | Publicación afiliada a O.P.I. | Precios: ejemplar $40 - mensual $160 | Nueva Helvecia | Viernes 22 de abril de 2022 - Año 108 - N°13.370 | www.helvecia.com.uy

160 COLONIA SUIZA NUEVA HELVECIA 1862-2022 Años

160 AÑOS DE HISTORIA

En la imagen superior, la comisión organizadora del cincuentenario de Nueva Helvecia con Isaac Gugelmeier como presidente. Hoy, una vez más, las instituciones y autoridades rinden homenaje a los primeros colonos y a la cultura del trabajo, marca registrada de los inmigrantes que cobijaron estas tierras.

160 ANIVERSARIO DE LA FUNDACIÓN DE NUEVA HELVECIA - POR MARICE ETTLIN CARO.

HISTORIAS DE PIONEROS

En las vísperas del 160 aniversario de la fundación de la colonia suiza, Nueva Helvecia, examinamos y hacemos honor a tan importante grupo de inmigrantes que forjaron una influencia positiva en el nuevo país adoptado. En la década de los 1860 Uruguay era apenas conocido en Suiza, frecuentemente se tenía la creencia que el Uruguay era parte del Amazonas. Prácticamente no existió literatura en alemán sobre Uruguay hasta 1861, cuando Jacob Sommer-Geiser escribió su libro titulado “Lebens-Bilder aus dem Staate Uruguay in Süd-Amerika, und seine Verhältnisse” (Imágenes de la vida del Estado de Uruguay en América del Sur, y sus condiciones), publicado en Basilea por pedido del nuevo gobierno Federal Suizo.

Europa estaba pasando por un período de pobreza que comenzó con lo que se llamó “La Pequeña Edad de Hielo”. Un fenómeno, donde las plantaciones se congelaban en los veranos. El fenómeno fue registrado a mediados del siglo XVI, XVII, XVIII y el último en 1850. Como Suiza era un país montañoso el descenso de la temperatura fue más dramático, llegando a menos 2ºC en épocas de cosechas. En Irlanda fallecieron un millón de personas en 1845 debido a una plaga de hongos que infectó las papas.
La Revolución Industrial afectó a todos los países europeos, los pequeños artesanos desaparecieron y comenzaron a desplazarse a las ciudades más grande buscando trabajo, los que muchas veces eran en condiciones deplorables. La persecución política o religiosa era otro factor que llevó al éxodo de millones de europeos primordialmente a las Américas. América del Norte era el continente preferido, el pasaje costaba una fracción de lo que costaba ir al Río de la Plata, las salidas de barcos eran mucho más frecuentes, se tenía más información sobre la cultura y gobierno norteamericano, y la lengua era más fácil de aprender. Pero la guerra de Secesión entre los Yanquis del norte y los Confederados del sur, la que duró desde abril de 1861 a abril de 1865, desvió la emigración europea a América del Sur.



1911. Emigración suiza representado por el artista Hans Bachmann. Museo Nacional Suizo

I. FACTORES QUE LLEVARON A LA EMIGRACIÓN SUIZA

Suiza era el país que estaba en las peores condiciones económicas porque todavía no se habían establecido las grandes fábricas industriales en su territorio, los desplazados agricultores y empleados de talleres no tenían empleo. Si bien el número de emigrantes suizos no se compara al de alemanes y los de otros países europeos a mediados del siglo XIX, la partida de un tercio de la población suiza fue un factor significativo, siendo el porcentaje más alto de todo Europa. La emigración suiza no paró hasta el período de entre guerras en el siglo XX, suizos continuaron abandonando su país hasta la década de los 1920.

1. CONSTITUCIÓN SUIZA DE 1848

En 1848 Suiza establece una verdadera constitución, la que se consideró revolucionaria para la época. Por primera vez existió un Consejo Federal como cabeza de la confederación, el que era formado por 7 personas que tomaban turno en presidir. Se crearon dos cámaras, una representando la población, donde se elegía un diputado por cada 20.000 habitantes; y la otra representaba a los cantones, donde se elegían dos senadores por cantón, un total de 44. En sección conjunta las dos cámaras nominaban al Consejo Federal, al Tribunal Federal y en épocas de guerra, al jefe de las Fuerzas Armadas.

Una vez establecida, la constitución tuvo un gran apoyo por el pueblo, pero también causó fricciones con los gobiernos cantonales, los que hasta el momento habían tenido la última palabra adentro de su cantón. El nuevo gobierno Federal tenía el poder de asegurar que se cumpliera la constitución, el bienestar y prosperidad de todos los cantones, pero esto significaba romper ciertas costumbres. Hasta el momento cada cantón era dominado por una sola religión, los cantones centrales eran católicos y los de la periferia tendían a ser reformistas. La nueva constitución demandaba igualdad de religión y respeto por religiones no tradicionales en cada cantón, las que ahora podían establecerse en localidades que antes no eran permitidos.

Los gobiernos locales también fueron afectados por la nueva constitución, los cargos de juez y de los miembros de las juntas locales, los “landsgemeinde” ya no se podían transmitir de padre a hijos, ahora era por elecciones. No es casualidad que mi bisabuelo Peter Paul Ettlin viajó a Sudamérica un año después que su padre perdió todo poder como juez de los “landsgemeinde” de su localidad. También había perdido poder como miembro de la junta de la iglesia católica, porque ahora el cantón de Obwalde no podía prevenir que los reformistas estableciesen sus iglesias y colegios. No todos los cantones aceptaron la nueva constitución de inmediato, unos pocos, como Obwalden, los hicieron veinte años después, en 1868.

HELVECIA es una producción de Palver editores S.R.L. - Avenida Treinta y Tres 1125, Nueva Helvecia - Tels.: 4554 7282 - 091 430 652 - email: helveciadiario@gmail.com - facebook: helvecia diario - www.helvecia.com.uy / Periódico semanal Fundado el 4 de febrero de 1914. Se distribuye los días viernes.- Edición general y Director Responsable: Pablo Cribari / Colaboraron en esta edición especial: Marice Ettlin Caro, Raddy Leizagoyen, Carolina Greising, Sonia Ziegler, Ida Guigou, Carlos "Chorly" Fernández, Sebastián Duré. Socio activo de OPI (Organización de la Prensa del Interior) - Permiso del MEC: Tomo IX Folio 260 - Matrícula Dirección de Industrias N°112 - Impresión: Cidesol S.A.- Nueva York 1326 - Tels.: 29249418 - 29247971 - Montevideo. Depósito Legal: 377509 - Los artículos firmados en esta publicación son responsabilidad de sus autores y no necesariamente reflejan la posición de la dirección de HELVECIA.

1861 El 21 de noviembre llegan a la futura colonia el primer grupo de inmigrantes, los que partieron de Bélgica en el barco "Adela" cuatro meses antes.

1862 Llega el segundo grupo de 70 colonos en el velero "Diana". Se declara la fundación de la colonia suiza el 25 de abril.

2. SOLDADOS MERCENARIOS SUIZOS TENÍAN QUE VOLVER A SU PATRIA.

El nuevo gobierno central tenía ahora control completo de las Fuerzas Armadas, los cantones ya no podían rentar sus soldados mercenarios a otros países por su cuenta. No bien terminan las capitulaciones empiezan a aparecer en Suiza cientos de miles de soldados mercenarios retornado a su patria, lo que desequilibró aun más la frágil economía suiza. Por 500 años Suiza tuvo las fuerzas mercenarias más codiciadas, más de un millón de soldados mercenarios suizos lucharon en campos de batalla europeos. Eran notorios por su organización, astucia y agresividad. Sirvieron a los reinados de España, Holanda, Italia y Francia, dónde de cada tres infanterías una era de mercenarios suizos. El mercenarismo cumplía dos propósitos, daba trabajo al exceso de población, y enriquecía a las familias que los administraban. Fue muy lucrativo para los cantones rentar sus soldados, pero ahora la nueva constitución lo prohibía. Desgraciadamente los mercenarios llegó en un momento en que la población padecía de hambre, agravando el problema.

Hasta que no aparecieron los primeros arcabuces, la especialidad de lo mercenarios suizos era como "piqueteros". Avanzaban en formaciones de 100 hombres, 10 hombres en 10 columnas. La primera fila apuntaba con sus largos piquetes a los caballos y la segunda a los jinetes. Luego en el medio estaban los cuchilleros que atacaban a los que sobrevivían el primer ataque de piquetes.

No todos los mercenarios llegaron a Suiza en 1848, fueron llegando a medida que se iban cumpliendo las capitulaciones. El grupo mayoritario de mercenarios llegaron a Suiza entre 1859 y 1861, coincidiendo con la llegada de los primeros suizos a Argentina y a Uruguay, dónde muchos fueron soldados mercenarios retirados. Esta última fecha coincide con las cartas que le escribió Jacob Sommer-Geiser a Doroteo Gracia suplicándole que aceptara una inmigración suiza más amplia que las 10 chacras que había comprado Carlos Cunier. Es interesante saber que Cunier y Sommer-Geiser se conocían, los dos nacieron en el mismo pueblo de Nueveville en Berna y los dos trabajaron para el nuevo Gobierno Federal Suizo. No es casualidad que Cunier compra su campo de la Sociedad Agrícola del Rosario Oriental en agosto de 1858, Sommer-Geiser se lo había recomendado (Wirth).



Foto publicada en el libro de Werner Berger. Festejos por el 1° de agosto, una de las últimas reuniones realizadas por los colonos y sus descendientes en uno de los hoteles de colonia suiza.



Algunos escritores piensan que Suiza no fue invadida por otras naciones por ser el principal proveedor de soldados mercenarios. Hubiese sido contraproducente que un reino europeo pensara en invadir a Suiza usando soldados mercenarios suizos (Charles Gilliard). Por otro lado, otros escritores atribuyen la seguridad de Suiza a su terreno montañoso, el que presentaba un obstáculo para ejércitos invasores.

3. LA REVOLUCIÓN INDUSTRIAL EUROPEA AFECTÓ LOS TALLERES.

Así como escritores contemporáneos no mencionan los soldados mercenarios suizos, tampoco mencionan a la Revolución Industrial como factor que influenció la emigración suiza. Es necesario recurrir a publicaciones del siglo XIX, como son los dos libros que escribió Jacob Sommer-Geiser. Tanto en el primer libro sobre Argentina (1858), como en el segundo sobre Uruguay (1861), Sommer-Geiser menciona a la Revolución Industrial como un factor primario que desequilibró la economía suiza. Era obvio que los talleres suizos no podían competir con los mismos productos hechos en máquinas industriales, los que fueron desapareciendo de a poco y eventualmente cerrando.

Los historiadores no se ponen de acuerdo sobre el comienzo de la Revolución Industrial, se cree que comenzó a fines del siglo XVIII cuando las grandes industrias aparecieron en Gran Bretaña, Estados Unidos, Alemania, Bélgica y Francia. El segundo período industrial, entre 1840 y 1870, coincide con la emigración suiza a las Américas, durante este período la industrialización se expandió a Japón, Rusia, Italia y España, pero no a Suiza.

4. LA LLEGADA DEL FERROCARRIL AFECTÓ LA ECONOMÍA SUIZA.

Los últimos desocupados y desplazados fueron los agricultores y queseros. La llegada del ferrocarril, lo que tuvo que haber generado progreso, en realidad afectó a Suiza en forma negativa. Los productos de tambo, como era el famoso queso suizo no pudo competir con los precios de los quesos de menor calidad que llegaban por las vías ferroviarias. Por 700 años Suiza se abasteció a sí misma y a varios países de queso duro, ahora la industria artesanal del queso peligraba su existencia.

Los labradores empezaron a producir cada vez menos productos agrícolas, primero por las temperaturas bajas que en varios veranos arruinaron las cosechas, y segundo lo que llegaba en tren de otros países era de precio más accesible. Eventualmente los granjeros y tamberos tuvieron que vender sus campos para poder alimentar a sus familias, o para pagar los pasajes de emigración a otro país. La primera vía del ferrocarril fue una hecha de 16 km. entre Zúrich y Baden en 1847. En 1860 el ferrocarril conectaba el norte con el oeste de Suiza. En 1892 se estableció una vía de tren que iba del norte al sur de Suiza, permitiendo el pasaje de mercadería del norte al sur de Europa, facilitando el acceso a mercadería extranjera.

▸▸

1863 Llega el tercer grupo de inmigrantes traídos por el banco Siegrist y Fender a la colonia suiza.

1866 Se inaugura la Capilla Escuela de la Congregación, donde se daban misas de los dos credos, católico y protestante, fue una escuela comunal y donde se reunía la Junta Local que gobernaba a la colonia.

Considerando los factores anteriores no es difícil entender porqué existió una inmigración suiza en Uruguay. La mayoría de los colonos apenas pudieron pagar sus pasajes. Las chacras, material para la vivienda, animales de granja y equipo para cultivar lo obtuvieron a través de prestamos otorgados por La Administración, la que actuaba como sucursal del Banco Siegrist y Fender de Basilea. Muy pocas familias, como los Hugo o los Ernst, pudieron comprar sus chacras antes de salir de Suiza, o no bien llegaron a Nueva Helvecia, la mayoría pagaron sus chacras y deudas con las cosechas de las plantaciones.

JACOB SOMMER-GEISER COMO PRECURSOR DE LA COLONIA SUIZA.

Preocupado el gobierno suizo sobre la situación económica del país, el que no tenía la capacidad de alimentar su propia población, decidió que había que fomentar la emigración. La pregunta era ¿a qué país?, es así como el gobierno Federal Suizo envía a Jacob Sommer-Geiser como delegado para investigar qué país americano en el Atlántico Sur era más propicio para fundar una colonia suiza. Los tres países que se consideraron fueron Argentina, Uruguay y Brasil. La primera colonia suiza en Argentina, "Esperanza", fue fundada por Aarón Castellanos en 1856, junto con los colonos viajó Sommer-Geiser en el buque belga Packet. El registro del buque lo identifica como labrador soltero, pero en realidad era agrimensor, profesor, comerciante y asesor; primero del gobierno suizo y luego, 4 años después, del Banco Siegrist y Fender.

> Sommer-Geiser concluyó que Uruguay era el mejor país para los colonos suizos. Usando como ejemplo a los Valdense, que eran protestantes, se podía decir que existía libertad de religión. La colonia estaría relativamente cerca de Montevideo, donde los colonos podían ubicar sus productos.

Por casi un año, Sommer-Geiser visitó varias localidades no solamente en Argentina sino también en Uruguay y Brasil. El reporte que presentó sobre Argentina a la Federación Suiza fue publicado también como libro (1858). Lucía Lehn Meyer lo tradujo publicándolo bajo el nombre "Impresiones de un diputado suizo sobre su viaje a Esperanza". Fue impreso por la Dirección General de Imprenta Legislativa de la Provincia de Santa Fe en noviembre de 2002. En dicho libro Sommer-Geiser hace una crítica que desfavorecía a Argentina, primero porque la distancia de Esperanza a Buenos Aires era enorme. Segundo, porque Argentina usaba al colono como una barrera física entre los aborígenes y el hombre blanco. Y tercero, porque él no aceptaba como el gobierno local trataba a los suizos como si fuesen un regimiento, haciéndolos formar filas y pasando lista todas las mañanas. La crítica sobre Brasil fue aun más severa, lo que más le impactó a Sommer-Geiser fue la esclavitud, el maltrato de la población de color y que los inmigrantes no tenían derecho a obtener los títulos de los campos que trabajaban.

II. URUGUAY ERA EL PAÍS MAS FAVORABLE PARA UNA INMIGRACIÓN SUIZA.

Sommer-Geiser concluyó que Uruguay era el mejor país para los colonos suizos. Usando como ejemplo a los Valdense, que eran protestantes, se podía decir que existía libertad de religión. La colonia estaría relativamente cerca de Montevideo, donde los colonos podían ubicar sus productos. El clima era templado, el humus de la tierra era negro de medio metro de profundidad y existían abundantes arroyos y aguadas naturales para el transporte y bebederos de animales. Además, el gobierno uruguayo había pasado leyes que favorecían a los inmigrantes agrícolas, los que eran exentos de contribuciones estatales o de impuesto de aduana si llegaban en grupos de más de 10 familias.

El libro que publicó Sommer-Geiser sobre Uruguay fue también basado en otro reporte que presentó al Gobierno Federal Suizo. Cuando Sommer-Geiser publica este libro en 1861 renuncia a su cargo en el gobierno y trata de abrir su propia agencia de emigración, las que eran muy lucrativas y todas privadas. Básicamente los que anteriormente se habían enriquecido rentando soldados mercenarios, ahora se dedicaban a exportar suizos a otros países. Se fomentaba la emigración de viudas con familias numerosas, los discapacitados de guerra y los más pobres de la población. Pero Sommer- Geiser fracasó en establecer su agencia de emigración, para ello se necesitaba capital y aparentemente no lo tenía. Es recién en 1861 que Sommer-Geiser establece una relación con el banco Siegris y Fender como asesor, publica para el banco un panfleto de propaganda para colonos interesados en emigrar al Uruguay. El panfleto decía lo mismo que el libro, pero en 32 páginas. Ningún colono se sintió defraudado, cuando llegaron a Uruguay, se dieron cuanta que todo lo que Sommer- Geiser había escrito en su panfleto era verdad, Colonia les ofrecía una de las mejores tierras del país para cultivar.

Llama la atención que en 1860 un año antes de publicar su libro sobre Uruguay, Sommer-Geiser ya había entrado en conversaciones con la Sociedad Agrícola del Rosario Oriental cuando empieza a escribir cartas a Doroteo García insistiendo en una colonia de 50 familias de suizos. En el reporte interno de la sociedad de 1859 no se menciona en ningún momento una colonia suiza o al banco Siegrist y Fender, todo lo contrario, la sociedad estaban obsesionada y preocupada en traer una colonia de noruegos. El primer intento fracasó porque el contrato llegó demasiado tarde y el grupo de noruegos terminaron emigrando a Norteamérica en el peor momento histórico, al principio de la Guerra Civil. El segundo intento en traer noruegos no se llegó a concretar.

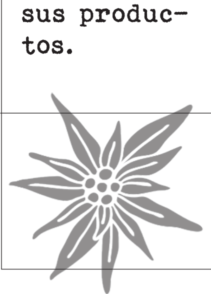
No se conoce con exactitud si Sommer-Geiser ofreció parte de su capital para pagar el campo de 360 cuadras que Carlos A. Cunier compró en 1858. Sí, se sabe que le escribió una carta a Doroteo García, director de la Sociedad Agrícola del Rosario Oriental, mencionando su relación con Cunier, y que fue él el que le recomendó a Cunier que comprara chacras en Uruguay y no donde pensaba, en la colonia suiza de Esperanza en Argentina (Wirth).

1. LA SOCIEDAD AGRÍCOLA DEL ROSARIO ORIENTAL

La literatura no es clara sobre la verdadera función que tuvo la Sociedad Agrícola del Rosario Oriental, algunos escritores la mencionan como una sociedad filantrópica y otros hablan de Doroteo García (su director) como el padre de la colonia suiza. La sociedad se fundó oficialmente en agosto de 1857, pero ya existía desde hacía un año.

En 1853 Uruguay pasó la primera Ley de colonización y en 1858 pasó la segunda, la que fue una ampliación de la primera. Básicamente la primera ley, No.320, daba franquicia a los buques que trajeran grupos de familias agrícolas. La segunda ley, No.574, prorrogaba la ley anterior hasta 1870 y agregaba que los colonos eran exentos de toda contribución o impuesto general y departamental. Para junio de 1858, cuando se firmó esta última ley, el cónsul sueco, Otto Wilder, ya había acordado con la sociedad la compra de tierras. Debe notarse que los miembros de la sociedad eran en su casi totalidad miembros del poder legislativo; ministros como Doroteo García (ministro de Hacienda); o presidente como Gabriel Pereira; la mayoría de los miembros fueron Masones. O seas que los que escribieron las leyes eran los mismos que habían invertido capital comprando y luego vendiendo campo a los colonos.

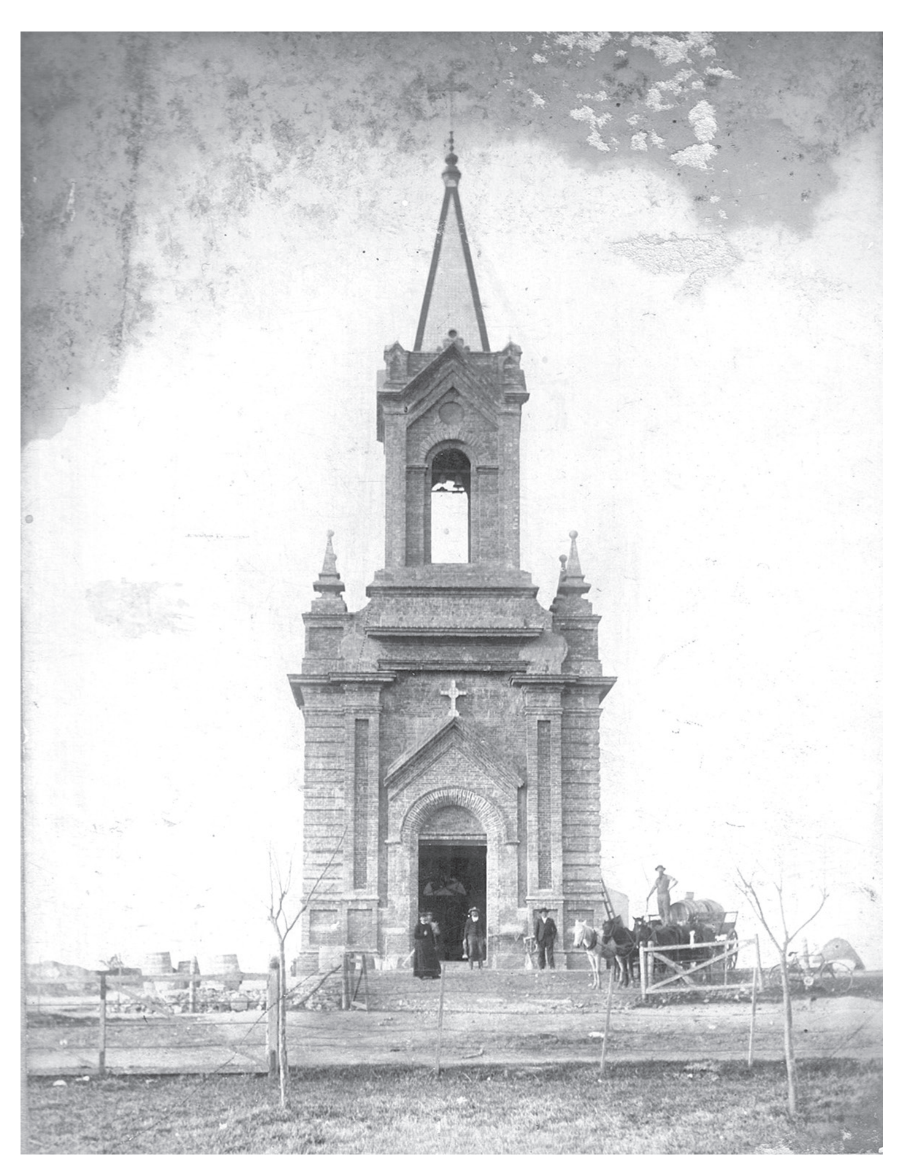
Ante la duda de si la sociedad fue filantrópica o con fines de lucro hay que analizar cuanto pagaron en la adquisición de las tierras y a cuanto las vendieron. La Sociedad Agrícola del Rosario Oriental compró en 1847 cuatro leguas cuadradas al Sr. Juan P. Ramírez, a razón de 8.000 pesos la legua, unos 32.000 pesos las 4 leguas. Pero en realidad se pagó 20.000 pesos, los 12.000 pesos restantes el señor Ramírez lo invirtió en la sociedad. De acuerdo a los Anales de la Universidad de la República del Uruguay de 1893, una legua cuadrada en Uruguay era equivalente a 3.600 cuadras cuadradas de campo. Por consecuencia 4 leguas cuadradas correspondían a 14.400 cuadras cuadradas. O sea que la asociación compró del Sr. Ramírez a razón de 2,20 pesos la cuadra. Si se considera que solamente se pagó 20.000 pesos por las 4 leguas, el precio



1868 Se funda la primera cervecería artesanal del Uruguay en el edificio de la antigua Administración, posteriormente pasó a funcionar en los sótanos del Hotel del Prado. Al mismo tiempo llega la primera trilladora del país traída por Federico Fischer.

1872 El Sr. Federico Fischer funda el Hotel Suizo, primer hotel del interior del país en fomentar la naturaleza como lugar de descanso.

1873 Se inaugura la iglesia católica Nuestra Santísima Trinidad frente a la Plaza de los Fundadores con el apoyo de la Liga de Damas Católicas.



se reduce a 1,40 pesos la cuadra cuadrada.

Analicemos ahora a cuanto la asociación vendió las tierras. El primer caso, que fue la llegada de los Valdense, fue una permutación de chacras de 36 cuadras cuadradas en Colonia por 14 chacras con las mismas dimensiones, pero con mejoras y una carbonería en Florida. Es difícil determinar cuanto pagaron los colonos Valdenses que no tuvieron chacras en Florida porque se desconoce lo que pagaron con un tercio de sus cosechas por 4 años consecutivos. En una carta dirigida a su familia un colono de Valdense comenta que se podía comprar una chacra de 30 cuadras cuadradas de la Sociedad Agrícola del Rosario Oriental por 1.250 Francos. Un peso uruguayo equivalía a 5 Francos, o sea que se podía comprar una chacra por 250 pesos, a razón de 8,33 pesos la cuadra, cuadruplicándose así el precio que los accionistas habían pagado.

El segundo caso fue la venta de 360 cuadras (10 chacras) a Carlos A. Cunier en agosto de 1858 por 1.440 pesos, lo que a la asociación le había costado la mitad, 792 pesos (Wirth). El tercer caso fue la compra por el banco Siegrist y Fender a través del alemán Rudolf Schmidt en diciembre de 1861. El territorio de la colonia cubría 8.482 cuadras cuadradas, a lo que se sumaban las 360 cuadras de Cunier, creándose la colonia suiza con 8.842 cuadras cuadradas. Algunos escritores mencionan que Schmidt pagó 5 Francos la cuadra de terreno, lo que no tiene sentido porque 5 Francos equivalían a 1 peso uruguayo, menos de la mitad de lo que pagaron los accionistas (2,20 pesos). Otros autores de la época mencionan que Schmidt pagó 5 pesos y no 5 Francos la cuadra cuadrada, lo que era el doble de lo que los accionistas habían pagado. El tercer caso fue la venta de 8 cuadras para crear el centro urbano del pueblo de La Paz por 1.416 pesos, lo que los accionistas había pagado 17,6 pesos.

Para cuando los colonos suizos compraron sus chacras el precio se había duplicado dos veces, se duplicó cuando lo compró el Banco y luego se duplicó de nuevo cuando el Banco se lo vendió a los colonos. En conclusión, la Sociedad Agrícola del Rosario Oriental fue una asociación de accionistas con fines de lucro, lo mismo fue el banco. Pero las dos instituciones fomentaron lo que Uruguay tanto necesitaba, poblar el interior del país y desarrollar urgentemente la agricultura. Es por este último motivo que no se equivocan los escritores que halagan a la Sociedad Agrícola del Rosario Oriental y al banco Siegrist y Fender. Los dos facilitaron la llegada de colonos agrícolas, los que fueron un éxito después de haber pasado por varios momentos en que peligró la existencia de la colonia.

2. BANCO SIEGRIST Y FENDER

El banco Siegrist y Fender se fundó en Basilea, Suiza en marzo de 1856 (Bisso), los dos socios principales fueron Rudolf Siegrist-Baader y Wilhelm (Guillermo) Fender. El banco ya tenía relaciones comerciales en Sudamérica, pero Siegrist no estaba interesado en crear una compañía de emigración. Fue Fender el que decide comenzar una nueva aventura, ¿porqué no?, después de todo las agencias de emigración eran en ese momento las más lucrativas en Basilea. Miles de colonos emigraban a distintos continentes y el banco ya tenía contactos en Sudamérica.



No es claro cómo el banco entró en relaciones con Jacob Sommer-Geiser, si habían leído su libro sobre Uruguay, o si fue Sommer- Geiser el que se acercó a ellos viendo que no tenía el capital para llevar una expedición de colonos suizos al Rincón del Rosario en Uruguay. Lo que sí es claro es que el nombre del banco Siegrist y Fender no aparece en los documentos de la Sociedad Agrícola del Rosario Oriental hasta 1861, mientras que si existen cartas de Sommer-Geiser dirigidas a Doroteo García insistiendo en considerar una colonia suiza desde 1858 en adelante (Wirth).

La estrategia del banco fue que si los colonos podían pagar sus pasajes, que ellos se encargaban de llevarlos hasta la futura colonia suiza, y no abandonarlos en Montevideo como hicieron otras compañías. Y que las chacras, material para la vivienda, semilla, animales y equipo para la agricultura se pagarían a cuotas con la venta de las cosechas. La Administración, que era la sucursal del banco, también fue una pulpería y granja modelo. Todo lo que el colono necesitaba lo podía obtener de La Administración. Cuanto más el colono debía más alto era el interés que le cobraban. La creación de una granja modelo permitía educar a los colonos que tenían poco conocimiento agrícola como plantar, pero el costo para mantener la granja modelo fue disparatado.
Lo que el banco jamás se imaginó fueron los 2 años de sequías, en 1863 y en 1864, los que produjeron muy pocas cosechas. Y lo poco que crecía en la tierra lo comía el ganado cimarrón buscando alimentación. En los primeros años todavía no se habían colocado los alambrados y los dueños del ganado no se molestaba en retenerlo a sus campos, a pesar de las muchas quejas de los colonos. En un momento dado la frustración de varios colonos llevó a la ejecución

▶▶

1874 Se funda la Sociedad del Tiro Suizo, la segunda más antigua de América del Sur.

1875 El primer voto secreto del Uruguay se realizó en Nueva Helvecia. Ese mismo año se establece el molino hidráulico que lleva el nombre de Molino Quemado debido a su incendio en 1881.

1878 Se establece la escuela pública No.10 de segundo grado, la que lleva el nombre de Elías Huber, dónde se enseño castellano y alemán.

1887 Se inaugura el Templo Evangélico Luterano en el mismo predio de la Capilla de la Congregación.





Escuela N°10 en los comienzos, dirigida por el maestro Augusto Kanit y la señora Frida Sturzenegger de Solte.

de animales que estaban destrozando sus plantaciones.

Alrededor de esta fecha empiezan a aparecer en diarios de Basilea cartas anónimas de Uruguay criticando al maltrato de los colonos suizos por La Administración del banco Siegrist y Fender. Se cree que las cartas se originaron con Carlos Cunier, quien había comprado 10 chacras y animales de granja para vendérselo a los colonos. Pero no lo pudo hacer porque los colonos estaban obligados a vender sus cosechas a La Administración, la que no pagaba en pesos, sino en billetes-cupón que solamente se podían canjear en La Administración. Para complicar más la situación, el banco Siegrist y Fender da quiebra en Basilea en 1864, al mismo tiempo que fallece Guillermo Fender, un individuo que hizo todo lo posible para que la colonia saliera adelante.

CONCLUSIONES

La vida del inmigrante es muy dura, nadie deja su patria y abandona a su familia para ir a vivir a un lugar completamente desconocido, donde apenas se hablaba la lengua. Era un viaje para no volver, muy pocos lo hicieron. La situación en Suiza tuvo que haber sido horrenda como para tomar una decisión tan transcendental en la vida de una persona y su familia. Había riesgos desde la partida, los barcos andaban dos días para adelante y uno para atrás. Se consideraba un viaje exitoso si un barco velero tardaba dos meses en llegar desde Europa al Río de la Plata. Las preguntas que tenían los colonos dominaban su pensamiento antes de llegar, ¿será verdad lo que decía aquel panfleto escrito por Sommer-Geiser?, ¿nos llevarán verdaderamente a destino?, ¿será verdad que la tierra es tan buena?, ¿será verdad que es tan fácil

1894 La zona urbana, alrededor de la Plaza de los Fundadores, se declara pueblo con el nombre Nueva Helvecia.

1895 Se establece el correo, el Registro Civil y el Juzgado de Paz.

1896/98 Alberto Reisch funda el Hotel del Prado.

conseguir agua?, ¿habrá animales salvajes?, ¿cuánto tiempo me va a llevar entender la lengua?, ¿podré vender mis cosechas?, ¿habré traído las herramientas adecuadas? Cualesquiera que hayan sido las preocupaciones y las peripecias que pasaron, la mayoría de los colonos concluyeron que fue una buena decisión emigrar al Uruguay. Una vez que La Administración cerró, entre 1867 y 1868, la colonia suiza de Nueva Helvecia rápidamente progresó sin interrupción por 160 años más.

CRONOLOGÍA / CONTINUACIÓN

1899. Primer tramo del ferrocarril desde Nueva Helvecia a Rosario.

1909. Un grupo de damas dirigidas por la Sra. Elisa Spori de Kuster fundan la Sociedad de Auxilios Frauenverein, la que al principio incluía asistencia de ancianos y maternidad.

1912. Un grupo de jóvenes deciden formar una sede social y deportiva a la que le pusieron el nombre de “Artesano”

1914. Juan Werner Berger funda el periódico “HELVECIA”.

1916. El St. Abraham Nemer inaugura el Cine Helvético

1930. Se funda la Escuela de Lechería.

1939. Se crea el primer autódromo del país.

1943. Se construye la Capilla de María de Schönstadtt basada en el plano de la capilla original en Alemania, traído por la hermana María Clara.

1945. Se funda el Hotel Nirvana en las chacras que habrían pertenecido a la familia Hugo.





Comisión que organizó las fiestas del primer cincuentenario de la fundación de Colonia Suiza, el día 25 de Abril del año de 1912. - De izquierda a derecha, sentados: Juan Gfeller, Augusto Ilhenfeld, Isaac Gugelmeier, Santiago Haberli, Ernesto Wohlwend. De pie, señores: Esteban Lazague, Alfonso Griot, Emilio Sonderegger, Conrado Gubler, Ernesto Schafner, Conrado Marfurt, Santiago Sneiter, Federico Schussalin, Juan Wurth, Alfredo Stutz, Federico Gilomen, Santiago Gratwhol y Pastor Arnoldo Richter.

NUESTRAS INSTITUCIONES CENTENARIAS

En este centésimo sexagésimo Aniversario de Nueva Helvecia, hagamos un breve repaso de las Instituciones centenarias de la comunidad, que acompañan el acontecer histórico de la ciudad en más de dos tercios de su existencia.



Instalaciones del Círculo Católico de Obreros, que luego pasó a ser el actual Cine Helvético. Foto de comienzos del 1900.

1872 HOTEL SUIZO
Fue otras de las obras de Federico Fischer, uno de los inmigrantes suizos más progresistas de la primera época, introdujo la primera máquina trilladora en la zona en 1868. Promovió la llegada del ferrocarril, el Juzgado de Paz, el Registro Civil, Correo y Telégrafo. El hotel era considerado en un momento de su vida como una especie de "hotel presidencial" al haberse alojado los Presidentes Lorenzo Latorre, Máximo Santos y Claudio Williman. Según tradiciones orales fue la primitiva sede de la Junta Auxiliar creada el 13 de junio de 1876. En sus instalaciones se realizó la Exposición de Granjas e Industrias de departamento de Colonia que se inauguró el 4 de mayo de 1930 (día de la inauguración de la Escuela de Lechería). Los festejos del 1 de agosto también se realizaron en este lugar durante décadas. El nombre actual es Granja Hotel Suizo.

1874 SOCIEDAD DE TIRO SUIZO "NUEVA HELVECIA"
El 19 de abril fue fundada con fines preventivos en épocas primitivas en que la vida de los inmigrantes era peligrosa, es hoy entre las instituciones similares, la más antigua de América del Sur. La institución cuenta con las actas originales donde se relatan los inicios de la misma, inclusive una de fecha 5 de Abril de 1874 cuando se constituyó un comité provisorio para comenzar las deliberaciones en torno a la fundación de la sociedad y la integraban los colonos Julio Chapalay, E. Imhof, E. Güggi, F. Kher y E. Huber.

1898 HOTEL DEL PRADO
El hotel fue fundado por Alberto Reisch en 1898 sobre una fabrica antigua de cerveza construida por Julio Chapalay en 1878, posteriormente transformada por Teófilo y Otto Neirthart en 1888. Su edificación da sensación de fortaleza porque posee galerías subterráneas, sin viga, con piedras, ladrillos, tierras romanas y fundamentalmente con uso de arco, la bóveda, con los accesos y ventilaciones. En febrero de 2022 fue declarado Patrimonio Histórico Nacional.

1896 IGLESIA ADVENTISTA
De acuerdo con el Facebook de la propia Iglesia Adventista - Distrito Nueva Helvecia, su instalación en Nueva Helvecia fue el 18 de febrero de 1922. De cualquier forma, ingresa en nuestra lista de Instituciones centenarias y, en este caso, vendría a sumarse a las Iglesias Católicas y Evangélica, presentes desde la fundación misma de Nueva Helvecia. Es el primer paso consolidando la tolerancia religiosa que fue proverbial entre los habitantes de la colonia desde un primer momento, avanzada de una serie de religiones que irían instalando sus templos a lo largo de nuestra historia.

1899 IGLESIA EVANGÉLICA DEL RÍO DE LA PLATA.
Si bien "los protestantes" –como se les suele llamar– estuvieron desde el primer momento en el proceso fundacional de Nueva Helvecia, esta es la fecha de formalización de dicha presencia religiosa como parte de la Iglesia Evangélica del Río de la Plata. La capilla para la realización de este culto fue de las primeras obras encaradas por la colonia y ya en 1863 se colocó su piedra fundamental, para inaugurar la obra en 1866.

1903 – PANADERÍA "LA CENTRAL"
Se instala la panadería "La Central" que se mantiene en actividad hasta hoy.

1904 HOTEL CENTRAL
Un ciudadano francés que se había establecido en la zona a principios del siglo XX, Juan Bautista Bourda, era socio del señor Reisch en el Hotel del Prado hasta el año 1901, cuando decide separar su capital y así queda inaugurado un medio competitivo del rubro, tres años después, al fundar en 1904 su propia empresa llamada "Gran Hotel Central". El mismo fue instalado a corta distancia tanto del de Fischer (Suizo) como el de Reisch (del Prado) formando un triángulo turístico.
El nuevo hotel tuvo gran actividad turística, era atendido por personal formado en Francia. Contaba con 35 habitaciones, agua corriente, terraza





Hogar Frauenverein-foto obsequio de Hilda Schapper a Roberto Autino -Chiquita-.



Coro Concordia, ensayo en el año 1915.

y jardines, Fue un hotel presidencial ya que algunos presidentes pasaban sus vacaciones en el mismo porque contaba con la especie vegetal: "Eucaliptus Obulo" que dicen, eran buenos porque purificaban el aire.
En sus primeros años de vida el Club Artesano utilizaba las instalaciones del Gran Hotel Central para realizar sus fiestas y también la primera fiesta conmemoración del primero de agosto, día de Suiza, se realizó en los salones de este hotel, en el hermoso salón con el que cuenta el edificio.
Hoy existe el edificio, que tiene algunos residentes permanentes, pero no funciona como hotel. En 1994 hubo un intento de reflotarlo, pero finalmente no pudo consolidarse en esa etapa.

1908 – CASA JOSÉ HUBER
En ese lugar funcionó un molino harinero de César Fripp, bolichero instalado en frente y donde funcionara posteriormente la Casa Greising. En 1905 hubo una herrería hasta aproximadamente 1930, propiedad de José Huber. La herrería terminó destruida por un incendio y "hoy encima del molino, la carpintería, la herrería, está una barraca, ferretería, bazar, que pueden hacer recordar los pasos anteriores."

1909 SOCIEDAD CRISTIANA DE AUXILIOS DE DAMAS ALEMANAS FRAUENVEREIN
La idea de esta institución fue del pastor Germán Bänzinger que no la pudo concretar pues en 1908 debió regresar a Suiza. La realización quedó a cargo de la señora Elisabeth Kuster Spori, que además dirigió por treinta años la escuela dominical que ella misma había creado. En una Asamblea realizada el 20 de mayo de 1909 se constituye la primera comisión directiva integrada por las señoras Elisabeth Spori, Luisa Kehr, Mellita Gugelmeier, María Schwyn, Catalina Gugelmeier, Laura Leicht y Elisabeth Long. En 1917 se resolvió construir un edificio propio para lo cual la Congregación Evangélica puso a disposición un terreno de 6.400 metros cuadrados de inmediato se inició la recolección de los fondos mediante colaboraciones, colectas, quermeses, etc. ¿Cuántos niños habrán nacido en el edificio del Frauenverein y bajo la atención de las Schwester o Parteras? La Maternidad dejó de funcionar el 4 de mayo 1978 por nuevas exigencias del Ministerio de Salud Pública.

1910 CLUB NACIONAL DE FÚTBOL
31 de diciembre: Su primera sede fue en una casa frente a la Plaza de Deportes, trasladándose posteriormente a 25 de Agosto frente a la Plaza (donde después estuvo la escribanía Bernardi-Castiglioni); de ahí a la calle Treinta y Tres, donde posteriormente se instaló la Escuela Industrial (UTU); para mudarse luego a 18 de Julio, frente a la Plaza, donde funcionaran los talleres del Periódico "Vanguardia". El 6 de setiembre de 1958 pasa a ocupar su sede propia en calle El Éxodo. Vinculan sus nombres a la institución en el proceso fundacional, personalidades como Francisco Onsari, Juan Nocetti, Baltasar Naviliat, Francisco Rubio, Juan J. Prandi, Emilio Martorelli y Manuel Odriozola.

1912 CLUB ARTESANO
1 de marzo: Fue fundado "en algún lugar próximo al Hotel Suizo..." La

ANIVERSARIO DE LA COLONIA SUIZA NUEVA HELVECIA. POR SONIA ZIEGLER.



Hemos llegado una vez más a la significativa fecha que nos convoca cada mes de abril a recordar el impulso colonizador de los suizos en este rincón de América. El sueño para estos gringos se hizo realidad a orillas del río Rosario en el departamento de Colonia, en la República Oriental del Uruguay.
Eso les significó atravesar la inmensidad del océano Atlántico en embarcaciones diversas según sus posibilidades. Para algunos se trató de una verdadera peripecia, otros pudieron llevarla a cabo de un modo algo más seguro. Igualmente, el proyecto de llegar a estas costas fue una gran aventura: algo desconocido, riesgoso, difícil.
Ya en estas tierras, se imponía adaptarse a un nuevo modo de vida: fundaban una colonia en un amplio espacio donde imperaba el verdor de especies vegetales nuevas al borde de abundantes cursos de agua.
Pronto descubrieron el valor de este terruño fértil, espacioso, donde la nieve no se conocía y podían en cambio, vivir sin excesos en medio de un clima suave con excepcionales contrastes.
Han transcurrido ciento sesenta años desde entonces y aquel lugar campestre y solitario se ha vuelto una ciudad que conserva el nombre de la colonia original. En ella sus descendientes pueden –como antaño– producir y vivir en paz, ver crecer las generaciones bajo el influjo del trabajo cotidiano y la amplitud de miras y objetivos.
¡Celebremos, entonces!
¡Veamos en la ocasión una hermosa oportunidad y contribuyamos a que la calidad y cantidad de esos objetivos se encuentre en franca superación para el bien de todos!

Sonia Ziegler - Maestra e Investigadora

cancha estaba detrás del Café de Fripp. antes de Widmer, en el cruce del camino de los Hoteles, (calle Federico Fischer) y el Camino a Concordia (calle Dr. Germán Imhof). Su primera comisión directiva la integraban David Negrín, Pedro Geymonat, Juan Hohl, Aniceto Vera, Augusto Crianza, Germán Putscher, Felipe Berger y Fortunato García. En asamblea del 7 de marzo de 1912 se aprueban los estatutos. Este club fue creado por quienes trabajaban en la fabricación de carruajes, le comentó don Arturo Reisch al profesor Omar Moreira y que "de esa gente surgió el Club Artesano.

1914 PERIÓDICO HELVECIA
4 de febrero: Primer órgano escrito. Fundado y dirigido por Juan Werner Berger, en sus páginas se guardan como una verdadera reliquia, la historia lugareña hasta el presente. Es digno de reproducir lo señalado por el profesor Omar Moreira: "Creemos que muchas veces no se valora cuánto de sacrificio, de tarea desinteresada, de esfuerzo desconocido, –más en estos tiempos– implica mantener vivo un periódico en el interior del país..."

AÑO 1914 FIRMA DE REMATADORES LUIS A. Y MIGUEL A. CARBAJAL.
Este escritorio de rematadores sigue funcionando hasta hoy, ahora a cargo de Federico Garland Carbajal, cuarta generación por línea materna.



Alumnos y maestra de primero y segundo año de la Escuela N°10. Comienzos de siglo XX.

1915 CENTRO HELVÉTICO
18 de abril: Tuvo su origen en la disolución del Centro Fraternidad fundado en 1912 y que como institución recreativa reunía a la juventud local, así como la de Cufré, Arroyo Grande, Guaycurú y Jackson. Su primera comisión directiva la integraron Juan Werner Berger, Juan J. Greising, Manuel Queiroz, Federico Schöpf, Francisco Onsari, Juan Perdomo y Francisco Rubio. El 25 de Agosto de 1915 se realiza el primer baile oficial con destacado éxito.

1915 CORO CONCORDIA
En 1905 se forma la agrupación coral llamada "Coro Femenino Helvecia". En 1915 integra también a varones y pasa a llamarse "Coro Mixto Concordia". Es la agrupación vocal en actividad más antigua del país.

El primer instrumento que acompañó las voces fue un armonio de fuelle, propiedad de la escuela pública donde nació la agrupación y que fuera lugar de reunión para sus ensayos durante los primeros años.

1916 CINE HELVÉTICO
El 29 de enero se funda este lugar emblemático de nuestra ciudad, en el local donde funcionaba el ex Círculo Católico de Obreros. Su propietario fue el Sr. Abraham Nemer. La mayoría de las cronologías sobre nuestra ciudad, mencionan el 15 de enero de 1915 como fecha de inauguración. Pero del archivo "HELVECIA" surge con contundencia y en forma documentada, que la verdadera fecha es la que anotamos. Antes había proyecciones cinematográficas en el salón del Círculo Católico, al igual que en el Hotel Suizo. Con el tiempo, tras una larga historia, el edificio fue salvado por un impresionante movimiento popular, en un hecho que trascendió fronteras por su grandeza.

1916 SOCIEDAD DE FOMENTO RURAL DE COLONIA SUIZA.
12 de setiembre: La asamblea de fundación se realizó en la estación del ferrocarril registrando su presencia el Ingeniero Agrónomo Crisólogo Brotos y los vecinos Juan Mischer, Esteban Lazague, Teodoro Greising, Juan Cedrés, Federico Gilomén, Juan Francisco Viñas, Emilio Gugelmeier, Juan Werner Berger, Martín Marneche, Vicente Hunkeler, Cioli Hnos. Miguel J. Salomón, Guillermo Greising, Alvaro Ordiera, Antonio S. Barreto, Adolfo Ackermann (hijo), José G. Viera, Augusto Ihlenfeld, Severino Lauber, Emilio Schwyn, Juan Martí, Garat y Barboto, Umberto Gugelmeier, Federico Schüsselin, E. Arturo Karlen, Jacobo Wohlwend, Luis Widmer, Alfredo Schüsselin, León Karlen, Alfredo Carbajal, Martín González, José Figueroa, Lucio González, Miguel Rodríguez, Eustaquio Meny, Luis Rodríguez, Santiago Amann, Esteban Mendaña y Federico Ihlenfeld.

AÑO 1916 BANCO DE LA REPÚBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY.
La Sucursal Nueva Helvecia se instaló ese año. En el lugar funcionó la fonda y posada de Santiago Häberli.

1919 LA NACIONAL DE GUILLERMO ROTH
Hoy sigue funcionando a cargo de Aníbal Pino Roth, tercera generación de su fundador.

1921 LIGA HELVÉTICA DE FÚTBOL
5 de octubre: Su primera directiva la integraron los vecinos Juan J. Rama, Agustín Mallarini, Juan Carlos Werner Berger, Juan B. Álvarez, Juan J. Greising, Vicente Álvarez y Ricardo Rufener. Los primeros trofeos disputados fueron para primera división las Copas "Greising" y "Estímulo" para segunda división. Un triunfo anecdótico de la Liga fue en un amistoso con el entonces Seleccionado Uruguayo en su etapa de preparación internacional, el mismo que posteriormente se clasificó Campeón Olímpico en Colombes en 1924.

Y CASI, CASI...
No llegan a ser centenarias, aún, pero ya están en el centésimo año de su existencia y son entidades protagónicas del acontecer local:

1923 CENTRO COMERCIAL E INDUSTRIAL DE COLONIA SUIZA
19 de agosto: Queda constituido en Asamblea el Centro Comercial e Industrial de Colonia Suiza. Comienza a funcionar como tal, el 23 de octubre de 1923. Registraron su presencia en la asamblea constitutiva los comerciantes Germán Gugelmeier, Conrado Gubler, Ricardo Rufener, Domingo Frías, Mauricio Canetti, Carlos Werner Berger, Antonio Ravazzani, Germán Reisch, Gervasio Ramos, Juan Werner Berger, Pedro Germano, Joaquín Duomarco, José Ricardo Kuster, José Beda, José Federico Werner, Guillermo Greising, Enrique G. Honegger, Alberto Helbling, Juan B. Tavares, José G. Viera, José Bernatzky, Guillermo Roth, Martín Odriozola, Antonio S. Barreto, González Hnos., Vega y Zunín y Carlos Häberli. El primer Consejo Directivo lo integraron Guillermo Greising, Ángel González, Martín Odriozola, Antonio Barreto, Enrique Honegger, Juan Tavares y Conrado Gubler. Probablemente haya sido quien más influyó en la destaca evolución progresista de Nueva Helvecia y su zona de influencia. "Su sede ha sido el punto de partida de innumerables movimientos populares dirigidos a la obtención de conquistas que cristalizadas, tarde o temprano, gravitaron positivamente en la seguridad de esa marcha ascendente."



1923 ESCUELA MUNICIPAL DEL HOGAR
Las Escuelas Municipales del Hogar son una realidad típica del Departamento de Colonia. Su creadora fue doña Ana Armand Ugón de Tron. El primario objetivo de estas Escuelas, que era la formación de amas de casa capacitadas en distinta actividades, (cocina, fabricación de conservas, higiene, etc.), hoy ha trascendido a infinitos campos de la educación, como áreas artísticas, computación, artesanías de todo tipo y las más variadas disciplinas.
Nuestra Escuela "Hulda Wohlwend de Parrilla" es un ejemplo de esa variedad de perspectivas que ofrece esta educación a jóvenes y adultos.

Material utilizado:
- Reseña histórica del Sr. José A. Bisso
- "En el ojo de la lupa" de Omar Moreira
- Trabajo del Sr. Miguel A. Cabrera Arriaga en Port Räzel
- Página web del Municipio de Nueva Helvecia

Por Raddy Leizagoyen.

A PROPÓSITO DE LOS 160 AÑOS: PLEITOS, CONSENSOS E IDENTIDAD.

POR CAROLINA GREISING.

La celebración de los 160 años de la colonia suiza Nueva Helvecia constituye el escenario ideal para incursionar en algunos "asuntos" a propósito de esta fundación. Por ejemplo, casi treinta años después de convivencia los colonos se vieron enfrascados en una polémica por la petición que realizaron al gobierno central para que la villa fuera declarada pueblo.

En abril de 1891 dos cartas [1] fueron enviadas desde esta colonia suiza al Ministro de Fomento del gobierno del presidente Juan Idiarte Borda, con contenidos visiblemente diferentes. Una de ellas fue redactada por un grupo de colonos católicos, responsables de la construcción del templo y que pretendían levantar en torno a éste el núcleo urbano del futuro "pueblo". Aducían argumentos relativos al desarrollo económico de esa zona, a las facilidades para el pago de los impuestos al fisco y otros motivos que justificaban la ubicación en ese lugar. Esta misiva fue firmada por hombres relevantes dentro de la comunidad católica, muchos de ellos nacidos ya en la colonia y que, junto con sus descendientes perpetuaron en el tiempo este apoyo inicial a la causa católica. Algunos de ellos fueron Luis Dreyer, Juan Werner, Eduardo Meny, León Bilat, César Fripp, Carlos Piquerez, Dionisio Naviliat, Guillermo Greising, Emilio Bernardi, Alberto Helbling.

Por su parte, en el mismo mes de abril, otro grupo de colonos protestantes, envió otra carta en la cual le expresaban al mismo Ministro de Fomento su disconformidad y oposición enérgica al proyecto anterior. Esgrimían varios argumentos para fundamentar su disidencia. Por ejemplo, indicaban que los firmantes de la misiva anterior intentaban hacer buen negocio con sus terrenos, con la ventaja de que vivían a pocas cuadras de los límites, lejos de lo que los protestantes consideraban era el centro de la colonia y, lejos del camino departamental, lo que para ellos "era un punto casi sin tránsito". Enfatizaban también que "la aglomeración de toda clase de gente, en un punto sin industria, de ninguna manera puede llamarse progreso, esa gente viviría de espaldas a los colonos, darían mal ejemplo a nuestra juventud, y cambiarían en pocos años el carácter y el aspecto progresista de esta colonia".

Para el grupo protestante el pueblo debía erigirse en el extremo opuesto de donde pretendían instalar el centro los católicos. Para ellos la ubicación debía ser en la zona de los hoteles Central y Suizo y designar como pueblo al grupo de casas que ya existían en ese lugar. Firmaban esta carta personalidades del ambiente protestante de la colonia, tales como Federico Fischer, Luis Haberli, Juan Gfeller, Juan Schusselin, Ernesto Gugelmeier, Andres Leicht, Federico Gilomén, entre muchos otros.

Al momento de suscitarse esta polémica por la declaración de "pueblo", era Ministro de Gobierno del presidente colorado Juan Idiarte Borda un hombre emblemático del catolicismo montevideano y de gran influencia política: Francisco Bauzá. Con él se entrevistaron Luis Dreyer y Esteban Lazague, prohombres católicos de la colonia, a los efectos de interesarlo en el asunto de la declaracion de pueblo. No se debe perder de vista que el pleito "por el pueblo", a los ojos de Francisco Bauzá y la jerarquia católica,los enfrentaba con los protestantes, considerados éstos como enemigos, además de estar vinculados a la masonería. Ceder ante la petición de estos últimos habría significado la pérdida de un espacio muy importante para "la justa causa católica", en medio de otro proceso muy complejo como era el de la secularización. Además en varias oportunidades y especialmente en los Congresos Católicos, la mejor tribuna para manifestar el pensamiento catolico preponderante, Bauzá no perdía la oportunidad de afirmar su convicción acerca de la unión de los católicos, como acto defensivo contra los múltiples adversarios, entre los que se enocontraban los masones, los liberales, los laicistas y los protestantes.

El conflicto fue dirimido finalmente en favor de los católicos. El 26 de mayo de 1894, el presidente Juan Idiarte Borda declaró "Pueblo" a la planta urbana de la colonia Nueva Helvecia. Así describía Juan Werner Berger los festejos: "Intenso entusiasmo provocó en el grupo victorioso el hecho y fue festejado ruidosamente, con cohetes y bombas y toda la pirotecnia de la época (...) Los treinta y tres vecinos que en aquel entonces constituían el total de moradores, resolvieron organizar una manifestación callejera, que terminó en forma desordenada, cuando Baco impuso su poder, en las proximidades del hotel Suizo". [2]

La comunidad católica de Nueva Helvecia una vez logrado su objetivo continuó con la difícil tarea de "dar forma al pueblo", posicionando en esta construcción el fuerte vínculo religioso. Fue así como se fue configurando una vasta estructura de asociaciones y movimientos confesionales, orientados a normativizar la vida de los fieles colonos, y a consolidar el poder de este grupo en un contexto relativamente desafiante por parte de los protestantes. Pero esta vocación asociacionista no era otra cosa que la expresión local de una estrategia católica universal que llamaba a los católicos a hacer frente común ante los males que los asechaban.

Una de estas organizaciones, que convocaba a los militantes católicos de la colonia, fue el Círculo Católico de Obreros, fundado en noviembre de 1902, con la presencia del mismísimo presidente del Círculo de Montevideo, el Sr. Miguel Perea. Dentro de los beneficios que los asociados podían usufructuar en el Círculo se destacaba lo relativo a medicamento hospitalización, consultas jurídicas, auxilios espirituales, diversiones, servicio fúnebre, asistencia médica. Se habia establecido que el médico habilitado para atender pacientes era el Dr. Juan Giampietro, oriundo de Rosario. No se mencionaba al Dr. Germán Imhoff, médico de cabecera de la comunidad protestante.

Una actividad muy importante fiscalizada por el Círculo tenía que ver con el teatro y el cine. Y esta actvidad daba cuenta una vez más de las "fronteras" entre las dos comundiades religiosas. Bajo la consigna "Dios reina en la sociedad civil", el Círculo Católico local organizaba en el Salón Parroquial de la Santísima Trinidad funciones de teatro, pero hacia 1910 a iniciativa de los directivos del Círculo de Nueva Helvecia se creó la Comisión del Cinematógrafo, que gestionaba el "Cinematógrafo Popular". Las funciones eran los jueves y domingos. Pero también los domingos funcionaba el "Cinematógrafo Ideal" en el Hotel Suizo, la zona del pueblo con fuerte presencia protestante y espacio del litigio unos años antes. Si se observan los nombres de los que iban a uno y otro "biógrafo" (como aparecen en las crónicas sociales del periódico "LA HELVECIA") resulta llamativo que los públicos jamás se mezclaban. Aquellas familias que asistían al "Cinematógrafo Popular" se vinculaban con la causa católica, mientras que los que acudían al "Cinematógrafo Ideal" eran familias pertenecientes a la comunidad protestante. Los antagonismos de base religiosa también alcanzaron en esta colonia al entretenimiento, surgiendo así territorios insospechados en los cuales estas diferencias se hacían presentes.

Como es sabido, el Círculo Católico de Obreros de Nueva Helvecia tenía su sede propia en lo que luego sería el "Cine Helvético" (en el libro de actas figura la transacción comercial con Abraham Nemer por la compra de toda la actividad referida al cine). El edificio se destacaba en el pueblo. Al menos así lo señalaba un informe de la Arquidiócesis de Montevideo de 1906: "Y si a esto (el templo) se le suma la fundación del Círculo Católico de Obreros que cuenta con más de 100 socios entusiastas y el hermosos edificio del mismo que en su género no se conoce rival en la República, no pudiendo competir con el central de Montevideo. Así se tendrá idea de la suma de esfuerzos que todo ello supone en una localidad relativamente poco poblada".[3]

Hacia las primeras décadas del siglo XX, ya bien afianzadas ambas comunidades religiosas, los pleitos fueron quedando de lado. El afán del progreso de la colonia, bajo la consigna "el progreso se reclama desde el campo", ya sin importar donde estaba su centro, va tomando fuerza entre los pobladores. De esta forma se estructura un discurso integrador, de resistencia al oficialista que los dejaba por fuera del país moderno tan fomentado desde la capital. Así, cuestiones trascendentales como la construcción de la ruta que comunicaría estas colonias agrícolas con Montevideo pasarían a ser una bandera de batalla de todos por igual.

Pero también, al mismo tiempo comienza a tomar forma una identidad local, que buscaba sus orígenes en un pasado común de inmigrantes esforzados y laboriosos, haciendo escasa referencia a las primigenias diferencias religiosas. Por el contrario, este mito fundacional apelaba a las dificultades que todos los colonos sin distinción habían sufrido en los primeros tiempos, rescataba el ecumenismo y las épocas en que las comunidades protestante y católica compartían la capillita para celebrar sus respectivos cultos.

Hoy, desde este complejo siglo XXI, deberíamos reflexionar sobre los rasgos identitarios que 160 años después aún nos siguen uniendo como comunidad. En el consenso y en el disenso, tal como nos lo dicen nuestros antepasados ...

1- Moreira, Omar: Y nació un pueblo, Nueva Helvecia en Crónicas del Rosario, vol.4, Montevideo, Prisma, 1994.
2- Werner Berger, Juan: Colonia Suiza a través de setenta años. Nueva Helvecia, Urta y Curbelo. 1930.
3- Archivo parroquial de la Santísima Trinidad de Nueva Helvecia.

EDICTO

APERTURA DE SUCESIÓN

Por disposición del Sr/a. Juez Letrado de Rosario de 2° Turno, dictada en autos: **"VIERA, ENA SUCESIÓN"** IUE 225-884/2021, se dispuso la apertura de la sucesión del causante/s ENA ESTHER VIERA MIÑON, emplazándose por edictos a herederos, acreedores y demás interesados para que comparezcan por el término de 30 días, a deducir en forma sus derechos.
Rosario, 11 de febrero de 2022

Daniela Fontana Marfurt.
Actuaria adjunta.

EDICTO

APERTURA DE SUCESIÓN

Por disposición del Sr/a. Juez Letrado de Rosario de 2° Turno, dictada en autos: **"WIBMER, DAISY SUCESIÓN"** IUE 225-881/2021, se dispuso la apertura de la sucesión del causante/s **DAISY RAQUEL WIBMER BEGLE**, emplazándose por edictos a herederos, acreedores y demás interesados para que comparezcan por el término de 30 días, a deducir en forma sus derechos.
Rosario, 16 de diciembre de 2021

Daniela Fontana Marfurt.
Actuaria adjunta.

PARTE DE LA RICA HISTORIA DE LA COLONIA SUIZA

MUJERES DE LA COLONIA

En esta edición especial de HELVECIA, dedicada a conmemorar los 160 años de la fundación de la colonia suiza, se entendió pertinente dedicar espacio a recordar a mujeres que hicieron parte de esa rica historia. Parte medular de este artículo, está tomada del libro "Pequeñas historias de grandes mujeres" de la Maestra e Investigadora Sonia Ziegler.



Comisión Directiva de la Escuela del Hogar en sus primeros años.

MEINRADA STEINER - ALBINA KEHR

Meinrada atendía una pequeña posada en un pueblito llamado Rieden, en el Cantón San Gallen, cuyos habitantes hablaban alemán.

Su esposo, Vicente Pelegrino Helbling llevaba la contabilidad y las otras tareas algunos de los doce descendientes del matrimonio.

Buscando mejor suerte, el esposo, acompañado por uno de los hijos varones, se embarcó en el pequeño velero que en 1861 trajo a los primeros colonos.

En 1963 llamó a su familia, ante la posibilidad de comenzar a trabajar la tierra.



Una de las hijas, Luisa, se casó aquí con Federico Kehr.

En 1880 nació Albina, persona inquieta, dinámica y comprometida con su terruño y su gente.

Con 18 años, recibió un titulo magisterial en el Instituto Crandon de Montevideo.

Se radicó en Paraguay y años después, al regresar a Uruguay enseñó alemán en la Escuela Alemana, nacida en 1883 en el Barrio Concordia.

Albina fue escritora, rescatando del anonimato a las mujeres de su tiempo.

MARÍA OETTLI

Fue esposa del militar Federico Guillermo Bion, de destacada carrera en Suiza y venido a Uruguay, donde se unió al Gral. Flores.

María, quien se había casado con Bion en 1857, llegó a Uruguay en 1862, con dos hijos varones, dejando a una niña al cuidado de su abuela en Suiza.

Su historia estuvo opacada por la intensa actividad de su esposo.

Una vez fallecido este, María demostró tener suficientes fuerzas y gran entereza y capacidad para reorganizar su existencia y la de sus hijos.

CAROLINA ZUND MALZALER

No fue una persona cuya obra trascendiera lo cotidiano o lo doméstico.

Fue una más entre tantas y formó parte de la aventura colonizadora si haber tenido la menor oportunidad de elección.

Supo más de las renuncias que de los halagos, del silencio y la soledad, de la lucha diaria sin el menor reconocimiento.

Albina Kehr la homenajea en su libro , como "una de las pocas sobrevivientes de los suizos que llegaron a esta colonia en 1863".


Maestras de la Escuela N° 10

ELISA STURZENEGGER SCHUSTER
Fue la primera Maesta titulada de la colonia suiza, junto a sus hermanas Frida y Juana. Ejerció en la Escuela Nro. 10.
Fue Directora Fundadora de la segunda escuela pública de la colonia, ubicada donde hoy funciona la Escuela Técnica, a la cual se le asignó el Nro. 40.
Cuando este centro celebró su cincuentenario, Elisa, asistió con 78 años de edad, brindando una emotiva clase simbólica con varios de los primeros alumnos.

HULDA WOHLWEND WOHLWEND
Desde principios del siglo XX, colonia cuenta con el sistema de Escuelas del Hogar, la primera fundada en Colonia Valdense en 1918, por Ana Armand Ugón.
Los pasos de la pionera fueron seguidos en Nueva Helvecia por Hulda Wohlwend, creando la segunda Escuela del Departamento, en 1923.
Así, ayudó con tesón, creatividad y gran sentido del deber, a fortalecer el rol tradicional de la mujer de esa época.

Recibió en vida varios reconocimientos, pero quizás el más trascendente fue el de la propia Ana Armand Ugón, quien se refirió a ella como Una luchadora constante por el mantenimiento de las Escuelas", destacando entre sus virtudes que "puso al servicio de la causa su capacidad y su mejor buena voluntad, resultando en todo momento una ejemplar y eficiente cultora del arte culinario".

ELISABETH SCHEGG
Quizás ninguna mujer dejó huella tan honda en la colonia como Elisabeth Schegg, más conocida como Elisabeth Kuster o Frau Spori, al tomar como propio -según correspondía- el apellido de sus esposos: Jacobo Kuster y Samuel Spori.
Por su iniciativa fue creado la Fundación de Auxilios Frauenverein. en apoyo a las madres y jóvenes de su tiempo.
Pero también veló para que los niños tuvieran una educación adecuada y en idioma alemán, dedicándose personalmente de la formación religiosa dominical de los niños de la Iglesia Evangélica.
Desde 1948 una calle de Nueva Helvecia lleva el nombre de Frau Spori.


Elisabeth Schegg.

"Encontró refugio en la Iglesia y la llegada de las Hermanas de Schonstatt en 1937 fue un acontecimiento decisivo. Su conocimiento del alemán fue determinante para el relacionamiento de las religiosas con la comunidad. El colegio e internado fue su refugio durante 40 años, donde encontró la paz y la posibilidad de servir a Dios..."

MARÍA ISABEL SCHMID

Para presentar a Isabelita Schmid, como era conocida, Sonia Ziegler recurre a un cuento premiado de Rodolfo "Raddy" Leizagoyen donde "nos acerca a una mujer que vivió en Nueva Helvecia, cuya excepcional historia obliga a reflexionar.
En su relato, Raddy comienza recordando el vehículo en el que se trasladaba Isabelita: "Parecía una forchela en miniatura o un triciclo grande con motor: dos ruedad de bicicleta en la parte posterior y una más chica en la delantera, como timón; manivelas y frenos adaptados para las características de su conductora".
Este fue un regalo del pueblo, impulsado por la entonces Radio Berna, que inició una colecta popular, que permitió construir el curioso vehículo.
María Isabel fue una de los tres hijos del matrimonio de Alois Schmid, llegado desde el Tirol Austríaco, con los primeros inmigrantes.
Aquí conoció a su esposa, María y aquí nacieron sus tres hijos: María Isabel, Luisa y Elías José.
El relato dice que a la primogénita, María Isabel, "el destino le tenía reservada una cruel sorpresa".
Describe la situación física de la niña y agrega que "Aquella terrible burla de la naturaleza horrorizó a los profesionales que la recibieron en este mundo y consultaron a los padres para aplicarle una piadosa inyección, que evitara los sufrimientos que eran fáciles de prever para aquel ser y para quienes la rodearon".
La respuesta de la madre fue "un rotundo no".
"Pero el padre fue aún más radical, pues no solo rechazó la propuesta, sino que, temeroso de que pudieran tomar alguna actitud en contra de su voluntad, emplazó a los profesionales actuantes , amenazándolos de muerte en caso de que algo le ocurriera a la niña".
El relato ofrece detalles de la vida de aquella niña, que tuvo años muy duros, con la frialdad de sus padres, que "la alimentaban y la atendían, pero de alguna manera esperaban que desapareciera, que dejara de existir en ese estado de incapacidad e impotencia".
Pero la niña entendía todo lo que ocurría a su alrededor. Sabía la difícil situación entre sus padres y fue solamente cuando ellos comprendieron que Isabelita sabía todo lo que pasaba a su alrededor y, a partir de esto, contó que conoció a otra madre: "solícita y empeñosa que comprendió que había que ayudarla para que se educara y pudiera desarrollar todo lo que sus escasas posibilidades físicas le permitieran".
Su madre nunca le permitió la autocompasión y pudo crecer sin complejos de inferioridad.
"La lucha diaria por la autosuficiencia la fortaleció hasta convertirla en un ser de personalidad increíble".
"Aprendió a escribir, a bordar a coser y con una voluntad inquebrantable fue capaz de ganarse la vida con sus labores y no requería ayuda para ninguna de sus actividades".
Fallecidos sus padres, enfermo su hermano y distanciada de su hermana, antes de los 30 años quedó desamparada.
Encontró refugio en la Iglesia y la llegada de las Hermanas de Schonstatt en 1937 fue un acontecimiento decisivo.
Su conocimiento del alemán fue determinante para el relacionamiento de las religiosas con la comunidad.
El colegio e internado fue su refugio durante 40 años, donde encontró la paz y la posibilidad de servir a Dios.
Dio clases de catequesis y se dedicó a llevar la voz de Dios a distintos lugares, iniciando una acción misionera.
Su tarea tuvo una recompensa inesperada: la Iglesia le propició un viaje a Europa, a donde viajó en 1969, llegando a España, Italia, Francia, Suiza y, finalmente a Alemania, donde cumplió su sueño de peregrinar al Santuario original de Schoenstatt.
El 24 de setiembre de 1969, fue recibida en audiencia publica por el papa Pablo VI, en lo que Isabelita definió como el día más feliz de su vida.
Murió en 1988 y el Padre Gregorio Rodríguez, Director Espiritual de Isabelita, dijo:
"considerada por los hombres sin valor alguno y como una carga para la sociedad, con la ayuda de su fe y de su contagiante alegría, llevó la luz y la serenidad a innumerables almas angustiadas".

"Sin pretenderlo, fue también un reproche permanente para todos aquellos que por cualquier cosa nos quejamos y achicamos ante las dificultades de la vida".



ANA MARÍA GFELLER AGGERTER

Sonia Ziegler asegura que "ninguna mujer de nuestra colonia tuvo el privilegio de ser homenajeada como fue Ana María Gfeller Aggerter".

Una calle lleva su nombre, calle que confluye con la denominada Guillermo Greising, quien fue su esposo.

A su vez, en 1946, cuando Ana fallece, sus hijos fundan un Balneario al que dieron el nombre de Santa Ana, ubicado sobre el Río de la Plata, a la altura del Km. 155 de la Ruta 1.

Tuvo activa participación en la empresa comercial de su esposo, al frente del cual se situaba en ausencia de este.

Casada con un ferviente católico, Ana, de fe protestante, no abdicó de su religión, siendo activa en su congregación, pero también en la de su esposo y ha sido también homenajeada por ambas confesiones religiosas.

MARÍA WALSER SCHLAPFER

Dice Sonia Ziegler que, según los memoriosos, María Walser Schlapfer fue la primera persona de sexo femenino que se atrevió a conducir un automóvil en las calles de Nueva Helvecia.

Pero también se desempeñaba con inteligente criterio en lo concerniente a la economía hogareña.

Y, además, "disponía de una gran habilidad para los negocios en cualquier rubro, incluidos los asuntos reservados para el sexo masculino".

Porque, no solo se atrevía a manejar, sino que ella misma eligió y compró el vehículo, un Opel Olympia de 1938, fabricado poco antes de iniciarse la segunda guerra mundial.

Su esposo murió muy joven.

Ante estas circunstancias, bastante común en aquellos años, un hijo, un hermano o algún pariente -varón, necesariamente-, se hacía cargo de los negocios, relegando a las mujeres por considerarlas incapaces.

Pero no fue el caso de María.

Viuda a los 31 años y con cinco hijos de los cuales los varones eran los menores, por lo que se hizo cargo de todo.

"De modo que haber tomado el volante puede considerarse un símbolo de todo lo que ella fue capaz de hacer: guiar su vida y la de quienes estaban a su cargo".

ANA ELENA NOLLEMBERGER SCHUSSELIN

Nació en Nueva Helvecia en 1906, siendo la décima de doce hijos del matrimonio de Federico Nollemberger y Luisa Schusselin.

Creció en una familia donde la música era el clima habitual.

Estudió piano con Luis F. Haberli y con las profesoras Wilde y Ostendorf.

Esto la llevó a ser contrastada para acompañar con melodías alusivas, las películas de cine mudo que se ofrecían en el Cine Helvético.

Su repertorio era sumamente variado y le agregaba viejas canciones que tocaba de oído.

Mientras tocaba, canturreaba, hacía bromas o conversaba animadamente.



Eva Schopf, fotografía tomada en el año 1991, en el marco de los 700 años de la Independencia de la Confederación Helvética.



Integró en los años sesenta, el cuarteto que acompañaba al afamado coterráneo Héctor Urtazú.

MARÍA ASUNCIÓN BERNARDI BERNARDI

Los Bernardi llegaron a la colonia desde el único cantón suizo de lengua italiana -Ticino-.

Algunos Bernardi se casaron con quienes llevaban el mismo apellido.

Ese fue el caso de Pedro Bernardi, quien se casó con su prima Asunción. De ese matrimonio, en 1902, nació María Asunción, décima de dieciséis hijos.

Fue la primera mujer descendiente de suizos, que obtuvo el título de farmacéutica.

Se instaló con su propia Farmacia -Farmacia Bernardi-, en la esquina de 18 de Julio y Colón.

María Asunción quería ser médica, angustiada por la muerte de su madre cuando ella tenía 12 años. Pero su familia no consideraba que fuera una profesión apropiada para una mujer.

Pero María Asunción eligió para sí un destino propio, pudo concretarlo y ejercer en su lugar de nacimiento. Para ello debió contar, sin duda alguna, con ciertos atributos personales: coraje, determinación, perseverancia, los que, unidos al apoyo de su familia, lo hicieron posible.

EVA Y GENOVEVA SCHOPF

"Si hay una persona que no puede faltar en un libro que refiera a las

mujeres de esta colonia, ella es Eva Schopf", escribe Sonia Ziegler.
Nieta de inmigrantes que vinieron de Austria, corría por sus venas abundante sangre suiza, país del cual eran originarias varias de las familias que constituyeron su árbol genealógico.
Eva asistió a la Escuela Nro. 10. a la que venía a caballo desde la zona rural. Desde niña mostró aptitudes para manejarse con comodidad en forma oral y escrita con el idioma alemán.
Por eso no sorprende que también las tuviera con el inglés, a la enseñanza del cual se dedicó la mayor parte de su vida.
Fue por años, directora del Instituto Anglo, que funcionaba en su casa y profesora del Liceo de Nueva Helvecia.
También en el Liceo de Colonia Valdense y se trasladaba asimismo a Conchillas, conduciendo un auto DKW que se hizo muy conocido.
Tanto ella como su hermano Conrado (Buby), fueron, además de las personas que conservaron hasta el final de sus días el uso del dialecto suizo, los últimos que hablaron fluidamente Schwyzerduch y cuando venían visitantes de la vieja patria, pasaban largas horas de amena charla.
Se decía que, incluso, dada la gran variedad de dialectos empleados en la colonia, Eva y su hermano llegaron a utilizar una forma linguistica diferente, que algunos de sus interlocutores no entendían.
Eva murió en el año 2000 y cinco años después abrió sus puertas en Nueva Helvecia la Escuela de Lenguas "Eva Schopf" con el objetivo de mantener vivas las tres lenguas habladas en Suiza, que por diversas razones se perdieron en la región como lenguas maternas. alemán, suizo y francés.
Eva Pudo viajar a Suiza y al Tirol austríaco. Allí, el Silz, encontró intacta la antigua casa de sus antepasados, construida con piedras y madera.
Los Schopf emigraron con los mismos esperanzados propósitos que impulsaron a suizos, a alemanes y a franceses alsacianos.
Todos confluyeron a un sitio con clima benigno y tierras fértiles aptas para el laboreo.
En la margen derecha del Río Rosario, hubo franceses propietarios de una gran estancia dedicada a la explotación extensiva de ganadería vacuna y ovina.
En ella encontró trabajo Griselda cuando quedó viuda con sus hijos.
Griselda fue a vivir con sus hijos al casco de la estancia como cocinera y ama de llaves.
La hija más pequeña de Griselda, Genoveva, que había emigrado con sus padres cuando tenía cuatro años, se había convertido en una hermosa jovencita que atraía las miradas masculinas, entre ellas las de uno de los hijos del dueño de la estancia.
Entre ellos nació una relación amorosa que la madre de la joven se enteró y dijo que no.
Se oponía a esos amores porque ellos se sabían pobres y creía que los requerimientos del muchacho eran solo un pasatiempo.
Genoveva obedeció la autoridad familiar y el joven de espíritu aventurero se esfumó rápidamente ante el rechazo y no se lo volvió a ver.
Genoveva no llegó a cumplir los veinte...



Arturo Karlen y Berta Gugelmeier con sus nueve hijos, los nietos de Emilia.



Nos encontramos hoy conmemorando una fecha muy especial, hoy estamos todos los neo helvéticos listos para "abrir las puertas" de nuestra ciudad y nuevamente, celebrar quienes somos, enorgullecernos de ello y compartirlo con nuestros amigos, visitantes y vecinos. Han sido tiempos muy difíciles, hoy nuestra ciudad una vez más hace gala de su capacidad de resiliencia. Tímidamente, casi sin darnos cuenta, hemos ido superando esos momentos, hemos vuelto a "encontrarnos", hemos ido superando obstáculos, trabajado como colectivo, y salimos una vez mas adelante luchando juntos.

Pienso que esta conmemoración tiene para nosotros los neo helvéticos un significado especial. Celebramos que estamos juntos, que una vez más pese a las dificultades nos hicimos más fuertes. Celebramos que esta comunidad no ha dudado un instante en poner el hombro y hacer propio el trabajo de estas mismas celebraciones.

Hoy, nuestra ciudad una vez más hace gala de sus raíces, mira el camino recorrido con esfuerzo, lo valora y honra, pero tiene también la mirada puesta en un porvenir lleno de esperanzas y consciente de sus raíces firmes.

Neo helvéticos, a disfrutar de estas celebraciones que son de todos y cada uno de nosotros.

¡Es para mi un orgullo representar a esta hermosa ciudad y su gente!

Marcelo Alonso Haller. Alcalde de Nueva Helvecia.



150 AÑOS DE LA FUNDACIÓN DEL HOTEL SUIZO, OBRA DE FEDERICO FISCHER.

EL PRIMER HOTEL

El Hotel Suizo fue el primer hotel que se fundó en la colonia suiza de Nueva Helvecia y el segundo hotel turístico en el interior del país, donde los visitantes han disfrutado de un gran parque con jardines y bosques. Por muchos años el Hotel Suizo fue parada obligatoria para todos los viajeros que necesitaban un descanso entre Montevideo y Colonia. Una vez que el tren llegó a Colonia Suiza y luego que se construyó la ruta uno, ya no era necesario descansar en Nueva Helvecia. Antes de la edificación del Hotel Suizo el único alojamiento que existía en Colonia Suiza era la posada llamada Hotel Nueva Helvecia, perteneciente a Pelegrino Helbling.

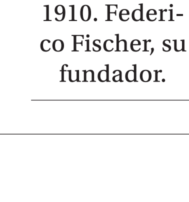


Federico Manuel Luis Fischer, hombre inquieto que no dejó descendientes, pero sí dejó numerosas obras, siempre pujando por el progreso de la colonia, levantó las primeras paredes de una construcción modesta en 1872 para el alojamiento de visitantes y viajantes. Fischer, hijo de un farmacéutico, había sido bautizado en la catedral de Berna en 1829 y se había casado con Magdalena Belk en Berna en 1850.

El hotel estaba rodeado de una gran extensión de parque con caminos de arena para el regocijo de los visitantes. A medida que fueron pasando los años se fue mejorando el parque y la edificación original. Se cree que el próximo dueño después de Fischer fue Germán Vonrotz, luego fueron los hermanos Leicht y en 1914 ya era dueño de la Granja Hotel Suizo Andrés Leicht (Helvecia). Pronto el Hotel Suizo adquirió el prestigio de hotel presidencial, donde se alojaron los presidentes Lorenzo Latorre, Máximo Santos y Claudio Williman. Fue el presidente William quien estableció la moda de tomar vacaciones disfrutando del aire puro del campo.

Para 1930 el hotel contaba con su propia usina eléctrica, fábrica de hielo y su propio tambo con vacas lecheras. Tenía cancha de tenis, cancha de bochas y ofrecía caballos de montar y charretes de paseo. El edificio tenía tres alas, una eran los dormitorios, otra el comedor y otra el gran salón para actos y bailes. Los aposentos contaban con baños con agua fría y agua caliente, todo un progreso para la época. A lo que se sumaba la posibilidad de practicas de tiro al aire libre en el Tiro Suizo, el que se encuentra en el mismo predio y fue fundado por Fischer en 1874. Siendo probablemente la sociedad de tiro más antiguas de Sudamérica.

Fischer estableció el primer molino a vapor mucho antes que se construyera el molino hidráulico, conocido como el Molino Quemado. Santiago Häberli fue el administrador del molino a vapor y de otras actividades de Fischer. En 1864 Fischer importa la primera trilladora a vapor del Uruguay, la que estuvo detenida en la aduana de Montevideo hasta 1868. Mucho antes de que Fischer estableciera el telégrafo y el correo, el Hotel Suizo era una de las paradas más importantes de la Diligencia que venía de San José y seguía viaje a Rosario por el antiguo Camino Real.



El Hotel Suizo en el año 1910. Federico Fischer, su fundador.

Las muchas actividades de Fischer no se detuvieron en el Hotel Suizo, fue presidente de la Primera Junta Auxiliar Administrativa de Nueva Helvecia (1876), de la que se presume tuvo sus primeras reuniones en el Hotel Suizo (Moreira); estableció el primer Juzgado de Paz de Nueva Helvecia, donde fue el primer juez; ayudó a establecer el Registro Civil y el primer Cuartel Policial de Nueva Helvecia, el que ya no depen-

día del pueblo de La Paz; fue el primer director del Correo, actividad de la que luego Häberli tomaría responsabilidad.

Después de haber estado Fischer más de 20 años en Nueva Helvecia y de haber hecho tanto por la nueva colonia, en 1892 se va a Argentina con su señora Magdalena. Se atribuye esta partida abrupta a los conflictos creados durante el nombramiento de pueblo. En primer lugar, Fischer no estaba convencido de que fuese una buena idea, él sinceramente pensaba que al nombrarse Nueva Helvecia pueblo, la colonia perdería algunos beneficios, como ser exentos de pagos de impuestos y de tener su propia autonomía. El segundo problema era decidir qué lugar geográfico sería el centro del pueblo. Fischer pensaba que tendría que ser donde estaban los tres hoteles, el Suizo, el del Prado y el Central. Lo que de hecho no ocurrió, nombrándose centro la Plaza de los Fundadores, donde ya existían una agrupación de comercios.

La Granja Hotel Suizo es conocida por una larga historia de reuniones, banquetes y exposiciones especiales celebrando, ya sea la fiesta suiza del 1 de agosto, o cualquier otra fecha de importancia; su gran comedor y salón de baile eran propicios para reuniones de todo tipo. En 1891 se conmemoraron allí los 600 años de la existencia de Suiza; en 1930 se inauguró la Gran Exposición de Granjas e Industrias agrícola de aradores, granjas modelo y locomoción del departamento de Colonia, al mismo tiempo que se festejaba el centenario de la Constitución de 1830 del Uruguay. Almuerzos, cenas y bailes hechos en el Hotel Suizo fueron parte de los festejos del centenario de la colonia en 1962. En el Día Mundial de las Comunicaciones del 17 de mayo de 2002 se inauguró en el Hotel Suizo el sitio en Internet, comenzándose la transmisión en línea de las emisoras Radio del Oeste y Reflejos FM.

Un dato no menor, en el Hotel funcionó el primer cine de Nueva Helvecia, el Biógrafo Ideal, el cual proyectaba películas paralelamente al Círculo Católico de Obreros, luego nombrado Cine Helvético al ser adquirido por Abraham Nemer.

En este año en que estamos conmemorando los 160 años de la fundación de la colonia suiza, no debemos olvidar que el Hotel Suizo fue protagonista de numerosas actividades especiales de la vida de la ciudad de Nueva Helvecia, pero también otros hoteles fueron puntales en el comienzo del turismo en la zona; (1898 Hotel del Prado - 1904 Hotel Central, ver nota Instituciones centenarias).



El Hotel Suizo adquirió el prestigio de hotel presidencial, donde se alojaron los presidentes Lorenzo Latorre, Máximo Santos y Claudio Williman. Fue el presidente William -en la foto junto a su familia-, quien estableció la moda de tomar vacaciones disfrutando del aire puro del campo.

Un dato no menor, en el Hotel funcionó el primer cine de Nueva Helvecia, el Biógrafo Ideal, el cual proyectaba películas paralelamente al Círculo Católico de Obreros, luego nombrado Cine Helvético al ser adquirido por Abraham Nemer. En este año en que estamos conmemorando los 160 años de la fundación de la colonia suiza, no debemos olvidar que el Hotel Suizo fue protagonista de numerosas actividades especiales de la vida de la ciudad de Nueva Helvecia, pero también otros hoteles fueron puntales en el comienzo del turismo en la zona; (1898 Hotel del Prado - 1904 Hotel Central).



Parte de la delegación que acompañó al presidente Claudio Williman, salones del Hotel Suizo, 1908.

FRANZ (FRANCISCO) WULLICH PRIMER DIRECTOR DE LA ESCUELA COMUNAL Y PRIMER FOTÓGRAFO

FRANCISCO WULLICH

Personajes que forjaron la educación de la colonia suiza son apenas mencionados en las páginas de varios historiadores. Un ejemplo es Francisco Wullich, oriundo de Isny, en el estado alemán de Baden-Gutenberg. Francisco Wullich fue el primer director y maestro de la primera escuela de la colonia, el primer fotógrafo de la región y un gran humanista.

Wullich fue el primer director de la escuela comunal, la que tenía sus aulas en la Capilla de la Congregación. La regla número 11 de la antigua Administración (1862), por la que se rigieron los primeros años, estipulaba que todos los niños de 6 a 12 años tenían que recibir educación obligatoria. Debe notarse que esta regla precedió, por más de una década, la escuela laica, gratuita y obligatoria creada por José Pedro Varela. La única diferencia era que no era gratuita, los padres pagaban 1 peso por alumno por mes.

Wullich había organizado las clases de tal forma que Elías Huber enseñaba los 3 cursos inferiores por las tardes y Wullich, Jacob Wohlwend, Jacob Schaellibaun y Augusto Kamieth, enseñaban los cursos superiores por las mañanas. Desde 1866 a 1879 Wullich enseñó alemán, francés y español en la escuela comunal. Cuando se fundó la escuela pública de segundo grado No. 10, Wullich pasó a ser el primer maestro de la colonia en ser subvencionado por el estado uruguayo recibiendo un salario. Además, continuó sus clases particulares en su casa que estaba ubicada en frente a la nueva escuela pública, a la que se le dio el nombre de "Elías Huber".

En el libro "Monografía Completa de la Región del Colla" (1902) se menciona a Wullich como el primer fotógrafo de la colonia, quién se estableció mucho antes que Floro Cortela. Sus fotografías se caracterizaban por su nitidez y perfección. Wullich se considera el promotor de la fotografía en la región. Cada dos años el Museo y Archivo Regional de Nueva Helvecia hace honor al maestro Wullich realizando el concurso de fotografía que lleva su nombre. El IX Concurso fotográfico Francisco Wullich se realizó en agosto de 2019.

En el mismo libro sobre la región del Colla se menciona a Otto G. Wullich, hijo del maestro y a Sofía Ost de Wullich, esposa del maestro, como dueños de la casa de relojería, joyería y platería, la que fue fundada en 1899, un año antes de fallecer Francisco. "El señor Otto Wullich es un joven laborioso, que además del tiempo que le embarga su oficio, lo dedica también a otras actividades provechosas. En su casa tiene la agencia de marcas y señales para ganados, sistema "Sin Rival", de Juan C. Blanco Sienra, cuyas marcas con el correspondiente boleto no cuestan más que 10 pesos". Otto también continuó el arte fotográfico de su padre haciendo postales con fotografía sacadas en la zona este de Colonia.



En el libro "Monografía Completa de la Región del Colla" (1902) se menciona a Wullich como el primer fotógrafo de la colonia, quién se estableció mucho antes que Floro Cortela. Sus fotografías se caracterizaban por su nitidez y perfección. Wullich se considera el promotor de la fotografía en la región. Cada dos años el Museo y Archivo Regional de Nueva Helvecia hace honor al maestro Wullich realizando el concurso de fotografía que lleva su nombre.



Francisco Wullich llegó con su señora Sofía Ost y un hijo en agosto de 1862. En el censo que se le presentó al cónsul suizo G. Hofmann en 1868, dice que su ocupación era fotógrafo y en el censo de Jakob Häberli de 1884 dice que era "Lehrer", profesor.

Francisco Wullich fue el hijo mayor de Joseph Alois Wullich (1807-1854) y de Josefina Nann (1812-1867). Se casó con Sofía Rosalía Ost (1837-1924) el 19 de setiembre de 1864 en Le Havre, Francia. En Nueva Helvecia la pareja tuvo 7 hijos: María Luisa Josefina (1865-1877); Sofía Rosalía (1868-); Emma (1869-); Mathilde (1872-1943); Berta (1873-1939); Otto Guillermo (1875-1950) y Francisco (1879-) (Ancestry.com).

En la sepultura del Cementerio Evangélico de Nueva Helvecia, nos encontramos con la siguiente información: FRANZ WULLICH. De Isny Gutenberg. Nacido 22-1-1834. Fallecido 19-12-1900. Descansa Suavemente. Maestro alemán y director de música y canto. Consagró su vasta cultura en aras de la naciente Colonia Suiza. SOFIA OST de WULLICH. Nacida 24-1-1837. Fallecida 30-9-1924. Fiel conservadora de las tradiciones cultivadas por su esposo. Berta Wullich, hija de la pareja. Nacida 10-8-1873. Fallecida 7-12-1939. Berta Wullich siguió los pasos de su padre, se graduó de maestra y dirigió una escuela privada en Nueva Helvecia (mensajero Valdense, 1944).

También siguiendo los pasos de su padre, Berta es mencionada en el diario HELVECIA de mayo de 1926 como la directora del Coro Concordia. Más adelante, en agosto del mismo año se menciona a la señorita Berta como la directora del Coro Helvecia. En el año que comenzó la Primera Guerra Mundial se observa el nombre de Berta Wullich como traductora del alemán al castellano de la revista "Argentinische Tageblatt" (diario argentino) del 14 de agosto de 1914; traducción que fue publicada en el periódico HELVECIA el 17 de setiembre de 1914.

Como líder de la comunidad, Francisco Wullich participó en un evento crucial para muchos colonos, quienes creyeron haber perdido sus chacras. Cuando el banco Siegrist y Fender dio banca rota en Basilea en octubre de 1864 y al poco tiempo fallece Guillermo Fender, quedó como encargado de La Administración Arnoldo Kissling, cuñado de Fender. Entre Kissling y Rodolfo Schmidt, el director de La Administración, crearon la compañía "Schdmidt-Kissling Cía." para vender en secreto los títulos de las chacras de los colonos que no habían terminado de pagar sus cuotas. Le vendieron los títulos de las chacras al Sr. Mateo Astengo, quién falleció al poco tiempo. El hijo de Astengo viajó a Nueva Helvecia para reclamar sus propiedades. Viendo la situación de desesperación de algunos colonos, los señores Francisco Wullich y Juan Mugglin viajaron a Buenos Aires para que Rudolf Schmidt diera una explicación sobre la venta secreta de los títulos de las chacras. Si bien el documento no tenía firma de testigos, hubo entrega de capital y se consideraba legal. Wullich y Mugglin consultaron el caso con un abogado de influencia en Montevideo, quién lo presentó al congreso uruguayo. Viendo lo injusto de la situación debido a que afectaba a una de las mejores colonias agrícolas del Uruguay, el presidente Máximo Santos autorizó en 1885 que se le pagara una indemnización a la familia Astengo, recuperándose así los títulos. Al mismo tiempo se decidió que cada cuota que el colono pagara contaría por dos, facilitando la entrega rápida de los títulos de las chacras. Con ese dinero se pagaron los acreedores de Montevideo, donde Rudolf Schmidt había adquirido deudas significativas. Sin la intervención de Wullich y Mugglin, los que se enfrentaron a Schmidt y presentaron el caso al gobierno en Montevideo, jamás los colonos se hubiesen encontrado con sus títulos.



El distinguido maestro Francisco Wullich fue una figura transcendental cuando todavía no se sabía si la colonia iba a sobrevivir. Su afán en fomentar la educación, así como su intervención recuperando los títulos de las chacras, nos enseña el carácter e integridad de un ilustre colono.

PERSONALIDADES: NELSON H. BARRETO BRATSCHI

UNA AUSENCIA QUE MUCHO SE SIENTE



En estos momentos de festejos, de recordación, de reconocimientos para Nueva Helvecia y sus personalidades, es inevitable que miremos a nuestro alrededor buscando la figura de Nelson Barreto Bratschi.
Es que en cada Aniversario de la ciudad; en cada celebración de la Fiesta Suiza; en cada actividad cultural; en cada visita a Nueva Helvecia por parte de autoridades o simplemente grupos de turistas, era infaltable la figura de Nelson.
Se nos fue el 10 de agosto del año pasado, pero todavía no podemos adaptarnos a su ausencia.
Todo lo que tenía relación con nuestra historia, con nuestros grandes personajes, con nuestras celebraciones, con las tradiciones mantenidas durante más de ciento cincuenta años… Todo era motivo de interés para Nelson.
La defensa de nuestros rasgos más típicos, a través de la música, las letras, los trajes típicos cantonales y la cultura en general en sus más variadas manifestaciones, fue centro de interés para Nelson.
En el marco de ese amor por el terruño y su gente, fue el promotor de una permanente presencia de banderas, escudos y trajes cantonales representando a la patria nativa de nuestros primeros inmigrantes, en cada acontecimiento que se desarrollara en la ciudad.
También a través de la música, fue defensor de esa herencia cultural, liderando durante muchos años el grupo de danzas “Los Alegres Alpinos”.

Fundador del Club de Leones de Colonia Suiza, fue gran trabajador por el Movimiento Nuevas Generaciones y en las últimas décadas se convirtió en el gran difusor en la zona y el país, de todas las actividades que se desarrollaran en la ciudad, a través de una amplia lista de contacto con los medios de difusión.
Fiel a sus principios, trabajó también por la Comisión Pro Colonia Suiza – Trabajo y Tradición.
Desde la recuperación de la democracia, fue un paladín de la Comisión Municipal de Cultura, tanto ocupando la Presidencia como en la Secretaría. Desde ese lugar, estuvo siempre atento a todas las fechas de significación tanto en lo local como en lo nacional, responsabilizándose por los mensajes en los medios, rotando la participación de las diferentes instituciones.
Se encargaba personalmente de embanderar la Plaza de los Fundadores en cada fecha de importancia, en un trabajo anónimo y silencioso. Los vecinos de Nueva Helvecia amanecíamos con las banderas cantonales flameando junto al Monumento “El surco”, como si emergieran por generación espontánea, pero detrás de ese hecho estaba la mano de Nelson, sin olvidarse nunca.
Su trabajo en la Comisión de Cultura le llevó a ser un permanente colaborador en todas las actividades de otras Instituciones, como el Centro Cultural de Colonia Suiza o la Biblioteca Popular “Dámaso Antonio Larrañaga”.

En el ámbito empresarial, además de su importante papel en el comercio familiar, impulsor del “nuevo ritmo de ventas” que le cambió a cara al viejo almacén de don Florismán, su padre, acompañó el emprendimiento hotelero junto a don Dante Guerra, que rescató para la actividad turística al viejo Hotel del Prado, recientemente declarado Patrimonio Nacional. Una actividad vinculada a su defensa de Nueva Helvecia y su zona, destinada a ofrecer otra opción para el hospedaje de los visitantes.
Por suerte, Nelson Barreto Bratschi pudo recoger en vida los reconocimientos que su ímproba tarea en beneficio de la comunidad mereció. El Club de Leones lo homenajeó como uno de sus Fundadores y luego le otorgó el “Melvin Jones”, máxima distinción del Leonismo Internacional por su aporte a la sociedad. Y poco antes de su deceso, el Municipio de Nueva Helvecia y las Fuerzas Viva lo homenajearon en un cálido acto con la adhesión de prácticamente todas las instituciones del medio.
Hoy que festejamos, nuestro recuerdo emocionado para esta personalidad que se nos fue, pero cuyo ejemplo permanece latente entre nosotros. **R.L.**



MONUMENTO A LOS FUNDADORES

LOS CAMINOS QUE LLEVARON AL SURCO



Durante el proceso de digitalización del archivo José Belloni, del cual la direccion de HELVECIA tuvo el placer de trabajar junto a otras instituciones, como el Centro de Fotografía de Montevideo, el Archivo Nacional del Patrimonio 3D y la Facultad de Información y Comunicación, nuestro Taller estuvo encargado de digitalizar buena parte de ese acervo, fotografías, diarios de la época, las pinturas realizadas por José Belloni y la documentación histórica de la familia pasó por nuestras manos, descubriendo algunos datos y documentos ignorados o con poca difusión hasta nuestros días.
Uno de estos documentos, y la razón de esta crónica, son los detalles del proceso para el concurso del monumento a instalarse en la Plaza de los Fundadores, en este caso desde la perspectiva y la mirada del artista José Belloni, pero sin dejar de lado la parte medular, sus comienzos y el proceso de El Surco, hasta su inauguración.

Los textos históricos que hemos leído, hacen referencia siempre al magnífico monumento El Surco -uno de los más bellos instalados en plazas de nuestro país-, nos cuenta el proceso comenzado años antes con la idea embrionaria y el paso a paso, comisión Pro-Monumento, los primero aportes económicos, el llamado a concurso, etc., pero nunca se compartieron imágenes de la maqueta presentada por Belloni (segundo puesto), como tampoco el relato que rodea ese trabajo.
Este es otro aporte de HELVECIA y su dirección a la ciudad de Nueva Helvecia, donde las miradas convergen con un solo fin, aportar detalles inéditos para continuar redescubriendo nuestra historia, y poder contarla con la mayor cantidad de detalles posibles.

COMISIÓN PRO-MONUMENTO
El 9 de agosto del año 1930 se conforma una comisión vecinal bajo el nombre de "Comisión Pro-Monumento a los Fundadores de Colonia Suiza", la cual estaba representada por Guillermo Greising como presidente y Federico Gilomen como vice-presidente de la misma. Dicha Comisión y sus integrantes fueron reconocidos oficialmente por el Estado y el 24 de diciembre de ese año fue sancionada la Ley por la cual, el gobierno uruguayo contribuía con $5.000 para la construcción del monumento a los Fundadores de la colonia suiza y otros $5.000 para el de Colonia Valdense; dicha Ley dejaba en claro que se debía llamar a Concurso entre escultores nacionales.

LLAMADO A CONCURSO
En el año 1933 la Comisión Pro-Monumento de Colonia Suiza contaba con los $5.000 del Estado, más $7.050 que se logró recaudar gracias a la generosidad de los habitantes de Nueva Helvecia, colecta realizada mediante varias sub-comisiones.
Según documentos de la época, el 14 de enero de 1936 se realizó el primer llamado a concurso entre los escultores nacionales, en aquellos años Belloni, Bernabé Michelena, German Cabrera, Zorrilla de San Martín eran algunos de los artistas de mayor renombre; se destinaron $12.000 para esta obra, la única condicion para los autores era que no tuviera ninguna connotación política o religiosa "tratándose solamente de un motivo alegórico, en consonancia con la finalidad del monumento".
El primer premio sería la ejecución de la obra, para el segundo $200 y el tercero $100.
Se presentaron 20 trabajos, pero el primer premio quedó desierto, el segundo fue adjudicado a la obra "Fundamentos" de José Domingo Barbieri y el tercero a la obra "Uno" de los señores Carlos Herrera Mc Clean y Federico Muller de Berg. En este punto se realizó un nuevo llamado, aumentándose el valor del segundo y tercer premio a $300 y $200 respectivamente.

GANADORES
El 21 de enero se da a conocer, ahora si, al ganador de la obra, la cual sería ejecutada por Arístides Bassi, autor del proyecto "El Surco", el segundo premio fue para José Belloni con "Les Pionners" y el tercer premio para Bernabé Michelena con "133", en este llamado se presentaron 19 proyectos. El 22 de agosto se firma el contrato con Bassi, en representación de la Comisión Pro-Monumento los señores Guillermo Greising, Federico Gilomen, Carlos Werner Berger y Juan J.Greising.
Arístides Bassi, al igual que Belloni participó en los diseños de bajos relieves en el Palacio Legislativo, otra de sus grandes obras es el monumento a Saint Bois ubicado en Montevideo.

EL SURCO, MEMORIA DESCRIPTIVA
"El Surco es tibio y amoroso seno de la simiente. La tierra -ofrece al hombre su vientre ubérrimo, donde hay cabida para todos los divinos alumbramientos del progreso y para las gestas gloriosas de todos los porvenires.
El colono suizo, obedeciendo a la predestinación que lo reclama para fundar una entidad social, cifra en la madre común -la tierra- la realización promisoria de su destino, afrontando la diversidad del medio ambiente que lo circunda con la firmeza de sus pensamientos y propósitos, virtud peculiar de la raza". A.Bassi.

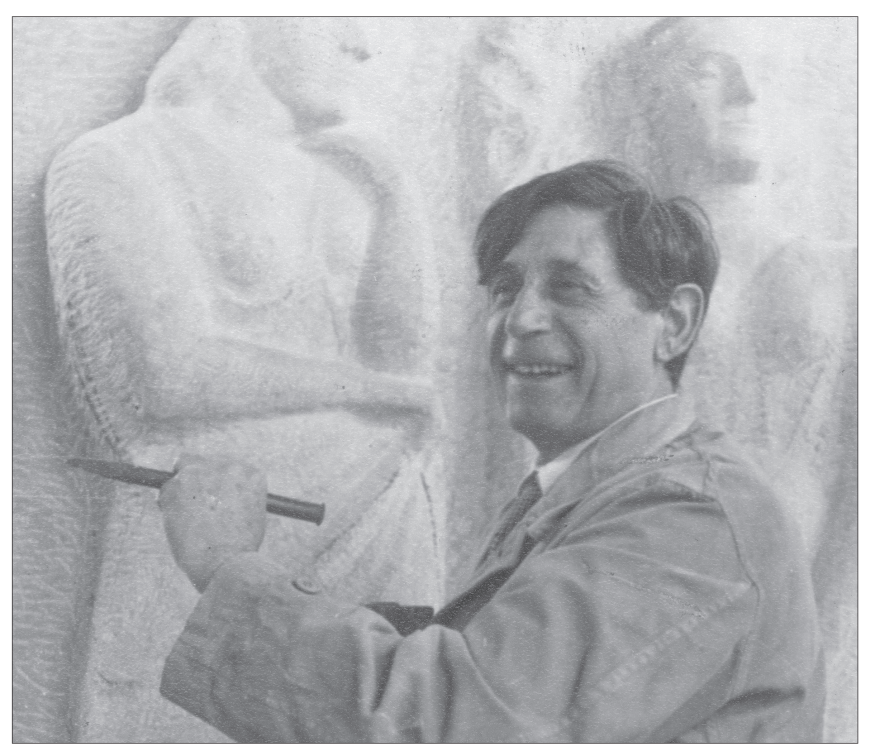
LA CONCRECIÓN
Luego de definirse el primer premio, y los materiales a usar, la Comisión Pro-Monumento decide construir el basamento del monumento en el centro de la Plaza Pública, la cual estará a cargo de la firma constructora Garbora y Lovazzano con un costo presupuestado de $800. El 25 de abril de 1937, en el marco de los festejos por los 75 años de la colonia, se coloca la piedra fundamental.
"Fue colocada una urna de plomo en el basamento conteniendo diversos documentos, monedas, medallas, etc. y un acta con las firmas de las personalidades presentes, labrada por el Esc. Santiago Bernardi" (periódico Colonia Suiza). Pero la falta de recursos hizo que el monumento no fuera emplazado en ese año, una de las causas que llevaron a este punto fue la negativa de adjudicar $3.000 por parte de la Intendencia de Colonia, (1933), la cual sería tenida en cuenta en la nueva Ley de presupuesto...
Pero ya conocemos la forma de proceder de los habitantes de la colonia suiza, nunca hubo obstáculo que no pudieran sortear, -está en sus genes-, fue así que una delegación se entrevista con autoridades del Estado y se logra la contribución de $3.000, -cualquier similitud con la sociedad civil organizada de la actualidad, no es mera coincidencia-, de ese dinero se destinaron $1.300 para la construcción del monumento. A su vez, las autoridades departamentales pusieron a disposición $1.000 redimiéndose en parte, luego de haber rechazado la contribución del pedido primario. Luego de estos aportes la Comisión estaba en condiciones de hacer frente a los costos, para construir el monumento.

EL MONUMENTO SE HACE DESEAR
La prensa de la época, el periódico Colonia Suiza y HELVECIA, hacían referencia a la demora en la construcción del mismo y al pedido del artista, solicitando una partida extraordinaria, por fuera del contrato para finalizar la obra, la Comisión se entrevista con el presidente de la República, quien da señales favorables a otra contribución económica a futuro. Pero el tiempo pasó y el monumento aún no estaba instalado, en la edición de HELVECIA del 13 de abril de 1940, se lee "Estamos en condiciones de informar, que se acaban de realizar gestiones en Montevideo, tendientes a procurar soluciones definitivas para la terminación del monumento a eregirse en la plaza pública, en memoria a los fundadores de Colonia Suiza".



Si la maqueta de José Belloni hubiera sido la ganadora, hoy tendríamos este monumento en la Plaza de los Fundadores, denominado "Los Pioneros".


José Belloni, -segundo premio-, en su taller, junto a su nieto "Pepe".


Bernabé Michelena, tercer premio del concurso .

En esta nueva reunión se concretaron soluciones definitivas para reunir la suma que exige el escultor Bassi, para poder terminar la obra, de la cual solo resta la fundición del busto de una de las figuras, el pulido y leves retoques generales en el grupo escultural", dice la crónica. Se acuerda que el Ministerio de Obras Públicas, formulará un Proyecto de Ley solicitando una partida de recursos, y el resto, hasta completar la suma ha determinarse con el escultor. Ese mismo día la delegación neohelvética visita al Cónsul de Suiza, Sr. Meier, informándole de las soluciones acordadas y lo mismo con el escultor Bassi. Finalmente concurrió a la casa Poser y De Mori, encargada de la construcción del basamento de granito "obra que se halla terminada y pronta para ser emplazada en el correr del mes en la plaza de esta localidad" expresa HELVECIA. (archivos disponibles en www.archive.org)

LAS CRÓNICAS DE HELVECIA

Continuamos entonces compartiendo un seguimiento a las publicaciones realizadas por el primer medio de prensa de la colonia suiza, en la edición del 20 de abril de 1940 de HELVECIA, queda en claro el descontento que existía con la situación, en parte por la falta de fondos y las exigencias fuera de contrato del artista, el cual solicitaba $4.000 extras: "Se está procediendo a la colocación en nuestra plaza pública de la base donde se asentará el monumento al "75 aniversario de la villa. Febrilmente trabajan varios obreros en las tareas previas al levantamiento de dicha esfinge, esperándose que para dentro de muy pocos días, podrá al fin nuestro principal paseo público contar con la vistosidad de tan bello ornato" y continúa "En verdad, era hora que el escultor Bassi pusiera término a su obra, que, como se sabe hace ya tiempo que estaba en sus manos".

En edición del 15 de mayo de 1940 se da cuenta de los importante avances, luego de la reunión con el Ministro de Obras Públicas, Ing. Juan José de Arteaga, donde se expresa "conveniéndose oportunamente la forma en que habría de arbitrarse la suma que, al margen del anterior contrato, ha exigido el escultor. Esto es, $4.000, el Estado aportará $2.500 y la Comisión los $1.500 restantes". El término para la finalización de la obra fue establecido en 3 meses. Finalmente, el monumento se inaugura el 26 de mayo de 1944.

BELLONI, Y LA OBRA QUE NO FUE

El artista suizo/uruguayo, José Belloni vivía en aquellos años el apogeo de su carrera artística, con varios trabajos realizados como La Carreta, La Diligencia, bajos relieves y figuras decorativas en el Palacio Legislativo, el monumento a Guilermo Tell, entre otros tantos; luego de enterado del llamado por parte de la Comisión Pro-Monumento, el artista se presenta con más de un trabajo, "El sembrador", "Todos para uno, uno para todos" y "Les Pionners", este último seleccionado como segundo premio.

A continuación compartimos la memoria descriptiva de "El sembrador", lamentablemente y pese a una búsqueda exhaustiva no se ha encontrado aún la descripción completa del segundo premio, "Les Pionners", pero si las imágenes que acompañan esta crónica.

EL SEMBRADOR

"Sembrar es adquirir un derecho sobre la tierra sembrada, y ese derecho es el cimiento de la fundación de los pueblos.

Es por eso, que con la reverencia que surge del sentir humano ante las grandes empresas, el escultor ha creado la figura del SEMBRADOR destacándose sobre el cielo, como acercándolo así a lo noble y austero de su rol sobre la tierra.

El gesto magno arroja en el surco la simiente fecunda que ha de llevar paz y alegría al hogar campesino.

Es la figura cumbre del monumento, como cumbre es su misión entre los hombres. Los dos bajos relieves que circundan el pedestal, evocan dos episodios de la vida de los primeros fundadores al recordar, uno, las primeras industrias lecheras que tanta influencia tuvieron y tienen en la vida y progreso de la colonia suiza, y el otro, la primera cosecha, que debe haber hecho vibrar el ambiente campesino, con un canto de Aleluya!

El monumento ha sido concebido dentro de la armonía arquitectónica de un paralelepípedo, abarcando su verticalidad hasta el extremo de la figura que lo corona.

El autor visitó el lugar de su ubicación, y después de serios estudios llegó a la conclusión de que era necesario construir el monumento en forma asimétrica, dado la diversidad del punto de vista que va a tener, pues las cuatro calles que llegan a él, son las diagonales que cruzan la plaza.

Además el movimiento de la figura hace necesario esa asimetría, por lo tanto se ha buscado interesar las caras del prisma, como los ángulos del mismo, que son los puntos de llegada a la calle. En ese sentido se cree haber resuelto el problema, creando una forma nueva que es lo importante, y el autor desea que así lo comprende el Jurado.

El monumento será ejecutado en granito gris de Rocha, en toda su parte arquitectónica, como también los bajos relieves, y en bronce estatuario la figura. Acompaña a este boceto el detalle exigido por las bases, y las muestras del material a emplearse".

Al final de su exposición Belloni deja en claro que esta es la segunda vez que presenta el trabajo "Vuelve este boceto a ser presentado al llamado del segundo concurso a pesar de no haber sido tenido en cuenta en el primero, pues su autor cree que tiene valor de idea y está realizado lo suficiente para ser tenido en cuenta en cualquier certámen, considerando que es primera finalidad de un concurso conseguir, ante todo, un buen moumento, luego la idea".

Nuestros lectores tiene hoy pues, la oportunidad de discernir -a cartas vistas- si la elección de El Surco fue una buena opción o si la obra de Belloni mereció el primer premio... Usted, ¿Por cuál votaría?

Por Pablo Cribari. En base a documentación histórica del Taller Belloni, periódico Colonia Suiza y HELVECIA.

LA LONA DEL MONUMENTO

En el libro "Y nació un pueblo: Nueva Helvecia" de Omar Moreira hay una historia que le fue relatada por uno de sus protagonistas. El 31 de julio de 1941, en una noche lluviosa, cuatro jóvenes quitaron la lona que embolsada al monumento con la esperanza qué al día siguiente, que era fiesta suiza, fuese inaugurado. Moreira escribe, "El nuestro fue un gesto intencional, adrede y antinazi en circunstancias tan difíciles del mundo. Recuerdo el brillo de los cuchillos de dos del grupo, creo que los de Mario y Salvador, que usaron para cortar la lona mojada, -llovía asquerosamente- encaramados a los resbalosos gringos de bronce, cortaron de arriba a abajo de los dos lados. Los otros dos "comandos" esperábamos en las sombras la caída de los dos pedazos de tela para llevarlos entre todos fuera de la plaza. Divididas dos a dos, como si fueran "banderas" las sacamos. Otro y yo llevamos la parte nuestras hasta el Cine, por el medio de la calle llena de barro, pues no había pavimento todavía y allá la dejamos. Al otro día fuimos citados a la comisaría por una denuncia por daños y perjuicios por el destrozo de la lona.

Nadie volvió a embolsar al monumento. Soy el único sobreviviente de los cuatro: Carlos, Salvador, mi hermano José Mario y yo Renée". Para 1944, cuando ya se sabía que Alemania perdería la guerra, se inauguró el monumento.

Aristides Bassi no llegó a presenciar la inauguración de su obra maestra porque había fallecido en 1942. En presencia del presidente Juan J. de Amézaga, sus ministros, directivos de la comisión de festejos del cincuenta aniversario del nombramiento de pueblo y público en general, se entregó a las autoridades municipales de Nueva Helvecia el Monumento de los Fundadores el 26 de mayo de 1944.

Hoy día "El Surco" es admirado como una celebración al esfuerzo del colono que dejó sus raíces en el "Rincón del Rosario".

"El escultor considera que es muy difícil, sino imposible simbolizar el esfuerzo de muchos, en una sola figura- que siempre sería en primera hipótesis considerada el monumento a una personalidad dada. Mientras que agrupando distintas figuras alrededor de un gesto inicial que en el mañana no lejano, premiara con magnificiencia el esfuerzo, la voluntad y el tesón común- de aquellos valientes fundadores de colonia suiza, el monumento adquiere un sentido mucho más amplio y elocuente y encarada así la idea del homenaje, cabe preguntar cual es el momento más culminante en resultancia para la vida de la colonia..."

Parte de la memoria descriptiva de Les Pioneers", de Belloni, encontrada al cierre de esta edición.





ENTREVISTA CON DANIEL DERZIC, EMBAJADOR SUIZO EN URUGUAY

"ORGULLOSO DE LAS TRADICIONES SUIZAS"

Con motivo del 160 aniversario de nuestra ciudad, HELVECIA tuvo el agrado de entrevistar al embajador suizo Daniel Derzic, consultándole sobre diversos temas de importancia de nuestra región, sus costumbres, la inmigración, la solidaridad y mancomunión de nuestras instituciones, Derzic dirá presente en estas festividades como representante de Suiza, origen del nacimiento Nueva Helvecia.



Embajador, usted presentó sus cartas credenciales ante las autoridades uruguayas en setiembre del año pasado, ya hace algunos meses que ocupa su cargo aquí. ¿ Conocía nuestro país? ¿Qué le ha llamado la atención y cómo es el vínculo diario con nuestra sociedad?, ¿ya se ha adaptado a nuestro país, ha incorporado alguna costumbre?

Tuve el placer de entrar en terra incognita cuando llegué a Uruguay. No sabía mucho sobre este hermoso país antes de llegar aquí. El lugar más meridional en el que había estado en América Latina era la región montañosa de Huaraz, también conocida como la Suiza de Perú. Desde que llegué a Uruguay, he entrado en contacto con uruguayos de todos los ámbitos, ya sean políticos, representantes de organizaciones cívicas, artistas o artesanos. Todos ellos eran muy abiertos y siempre estaban dispuestos a conversar. Esto me ayudó mucho a entender mejor el país. Conociendo mi origen suizo, todo el mundo pensó rápidamente en Nueva Helvecia. Esto demuestra lo conocida que es Nueva Helvecia y el alto estatus que tiene en Uruguay. Por ello, me hizo mucha ilusión mi primera visita a Nueva Helvecia, a la feria de artesanía de setiembre de 2021, en donde pude degustar muchos productos "suizos" de alta calidad como queso, chocolate y bricelets. Pero también trato de conocer otras regiones de Uruguay. Por ejemplo, pude participar en la Patria Gaucha,

en Tacuarembó, con un caballo y la bandera suiza, descubriendo las raíces de la cultura rural uruguaya, y me encanta visitar las hermosas playas de José Ignacio, La Paloma y Punta del Diablo con mi familia. Como muchos uruguayos, paseo por la Rambla de Montevideo por la mañana o por la tarde. También como mucha más carne por la excelente calidad de Uruguay y disfruto de los deliciosos vinos Tannat y Albariño.

Suiza vivió, como tantos otros países, una realidad muy complicada socialmente en la segunda mitad del siglo XVIII, migrando una tercera parte de su población hasta entrados los años 20 a diferentes partes del mundo. ¿Cuál es su visión actual sobre este tema?, teniendo en cuenta que Suiza hoy es un país modelo, pero que sin embargo la inmigración es un problema constante a nivel mundial, ¿cuál es la postura de su gobierno?
La inmigración es un tema muy presente en Suiza. El 25% de la población suiza es extranjera, lo que a veces provoca ciertos temores en un parte de la sociedad. Yo también soy suizo de segunda generación. Mi padre viene de la antigua Yugoslavia, mi madre de Alemania. La apertura hacia los extranjeros es una de las cualidades suizas. Muchas de las figuras más dinámicas, que dieron forma a marcas globales icónicas, fueron extranjeros que emigraron a Suiza. Por ejemplo, Henri Nestlé vino de Alemania; Julius Maggi, de Italia; el aristócrata Norbert Patek, de Polonia y Adrien Philippe, de Francia (estos dos últimos, creadores de la marca de relojes de lujo Patek Philippe). Nicolas G. Hayek, de origen libanés y fundador de Swatch Group, revitalizó la tambaleante industria relojera suiza en la década de 1980.

A finales del siglo XIX, Suiza pasó de ser un país de emigración a un país de inmigración. Después de la Segunda Guerra Mundial, las empresas suizas contrataron cada vez más a trabajadores de Italia y otros países vecinos para contrarrestar la escasez de mano de obra. Muchos refugiados de países envueltos en guerras o en los que prevalecían condiciones similares a las de la guerra civil encontraron admisión en Suiza. Es el caso de los expatriados de, por ejemplo, Hungría (1956), Tíbet (1963) o Camboya y Vietnam (1979-1982). El número de solicitantes de asilo alcanzó su punto álgido durante los conflictos de la antigua Yugoslavia en los años 90, lo que aumentó considerablemente la calidad de la selección nacional de fútbol suiza. Gracias a los jugadores con raíces extranjeras, Suiza puede celebrar este año su quinta participación consecutiva en la Copa del Mundo. Al determinar nuestra política de refugiados, no debemos olvidar que Suiza también fue un país de emigración hasta finales del siglo XIX.



"Estoy muy orgulloso de que la cultura y las tradiciones suizas sigan muy vivas en Nueva Helvecia. Creo que esa es una de las razones por las que Nueva Helvecia sigue teniendo un estatus especial en Uruguay". Daniel Derzic, en la foto junto a la vicepresidenta Beatriz Argimón.



Uruguay, Brasil, Chile, Argentina, Paraguay fueron algunos de los países en la región que recibieron a inmigrantes suizos, los cuales marcaron un antes y un después en la región, siendo este un disparador para el desarrollo social y comercial, por lo menos así sucedió en la colonia suiza Nueva Helvecia. Por favor, brindenos una definición de aquellos inmigrantes, que escapando del hambre, de la guerra en Europa lograron afianzarse en nuestra región buscando un mejor futuro para sus familiares.
En el siglo XIX, cada vez más personas abandonaron Suiza. La mecanización del sector textil y la importación de grano barato como consecuencia de la construcción de los ferrocarriles han provocado un desempleo generalizado en Suiza. El hambre, la pobreza y el sueño de una vida mejor les llevaron a cruzar el océano. El hecho de que los suizos abandonaran su tierra natal no fue una novedad. La novedad era el número de emigrantes y su destino. Tradicionalmente, los suizos tendían a emigrar a los países vecinos. A partir del siglo XVIII, Rusia se hizo popular y, desde principios del siglo XIX, Sudamérica.

Como los ciudadanos de Nueva Helvecia saben mejor que yo, el gobierno uruguayo -como parte de su estrategia de inmigración- nombró en 1857 a un cónsul uruguayo en Berna, el primero, con el mandato de "fomentar la emigración suiza al Uruguay...", y en 1862, sólo cinco años después, un grupo de colonos suizos llegó a Uruguay. Para algunos de ellos, los primeros años en su nueva patria fueron difíciles. Muchos inmigrantes eran artesanos o antiguos mercenarios y primero tuvieron que aprender agricultura. Algunos inmigrantes también perdieron a su prestamista, el banco de Basilea Sigrist y Fender, que quebró en los años siguientes. Otros aportaron sus conocimientos y su espíritu empresarial. Con ellos nació la industria láctea y, con la fundación del Hotel Suizo en 1872, el turismo interno. Fundaron la primera cervecería fuera de Montevideo, introdujeron el cultivo de la cebada cervecera y fundaron el primer club deportivo. El museo de Nueva Helvecia ilustra muy bien la historia de los primeros suizos.

En su última visita, de la cual tuvimos el agrado de concurrir, compartió un almuerzo de camaradería con referentes de las instituciones de Nueva Helvecia, las cuales en su mayoría están agrupadas en lo que se denomina "Fuerzas Vivas de la colonia suiza", quienes trabajan en conjunto y mancomunadamente buscando soluciones a los problemas de la ciudad, sin dudas un modelo a imitar en otro lares. ¿Le llamó la atención esto?
Me impresiona el espíritu de solidaridad y comunidad que se cultiva en Nueva Helvecia y que se expresa en una fuerte vida comunitaria, por ejemplo en el cuerpo de bomberos, en los clubes deportivos o en las organizaciones sociales. Esto sigue siendo así en los pueblos suizos hoy en día. Son estas estructuras las que permiten que una sociedad funcione bien y contribuya al bien común. Con motivo de las celebraciones del 160º aniversario, la Embajada de Suiza apoya un proyecto social iniciado por varios actores. Se llama "ReIntegra" y se presentará en ocasión de estas festividades.
Las raíces suizas están en la agricultura. Por eso, los suizos no se diferencian de los uruguayos: la modestia, la solidaridad y la laboriosidad siguen siendo muy apreciadas. Tal vez los suizos sean un poco más formales que los uruguayos o, en otras palabras, los uruguayos son más espontáneos.

Actualmente Nueva Helvecia cuenta con diferentes instituciones con un vínculo directo a lo que es la cultura Suiza, como puede ser el Club de Tiro Suizo, fundado por inmigrantes, los grupos de danzas suizas Alpenveilchen, grupo de acordeones "Acordes Suizos", club Garden Edelweiss entre otros, ¿qué importancia le da a esto? el tener referentes de su país en esta colonia, que a pesar del transcurso de los años siguen vigente, pasando las tradiciones de generación en generación.
Me emociona descubrir una y otra vez el intenso cultivo de las relaciones con la antigua patria. Muchas familias han exhibido los escudos de sus cantones de origen en las puertas de sus casas. Los restaurantes sirven cocina suiza. Los trajes tradicionales suizos se usan en ocasiones festivas. La bandera municipal muestra el escudo de Suiza sobre un fondo azul y blanco. Está claro que mucha gente sigue sintiéndose suiza, aunque sólo unos pocos sigan teniendo el pasaporte suizo.

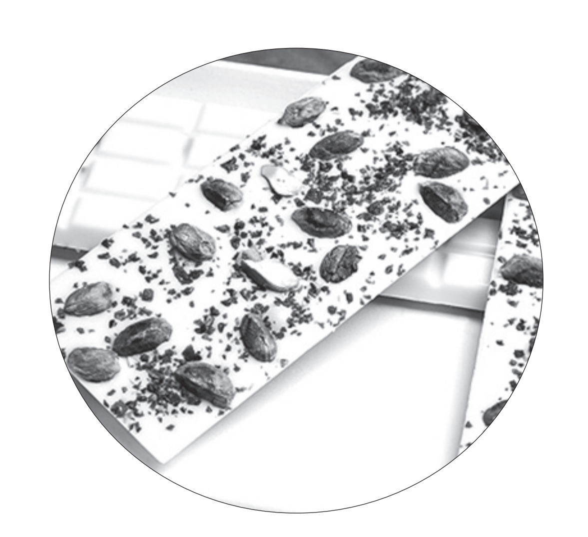
Estoy muy orgulloso de que la cultura y las tradiciones suizas sigan muy vivas en Nueva Helvecia. Creo que esa es una de las razones por las que Nueva Helvecia sigue teniendo un estatus especial en Uruguay. Las tradiciones también se viven en Suiza, especialmente en el campo. Sin embargo, la mayoría de las generaciones más jóvenes ya no están tan interesadas en el folclore suizo en su forma tradicional. Su forma de entender la cultura refleja una Suiza muy moderna, innovadora, multicultural y cosmopolita que gana uno de cada dos francos gracias a las exportaciones e inversiones en el extranjero. Las tradiciones suizas seguirán existiendo, en Suiza y en la llamada "Quinta Suiza", pero adoptarán formas diferentes debido a las influencias externas y a los tiempos cambiantes.

Por Pablo Cribari.

Extrablatt

Schokolade aus Colonia Suiza















Elaborador Chocolatier: Fernando Costabel
info@extrablattchocolates.com.uy
www. extrablattchocolates.com.uy
tienda virtual: extrablatt.uy

 / Extrablatt_chocolates









EL DEPORTE A TRAVÉS DE NUESTRA HISTORIA

CARGADOS DE GLORIA

El deporte en la ciudad de Nueva Helvecia, se remonta, desde la llegada de los inmigrantes europeos, quienes marcaron su impronta y un estilo que quedó latente y que aún hoy es marca registrada de las instituciones de la zona. Fútbol, natación, bochas, ciclismo, ajedrez, son algunos de los deportes que a comienzo del siglo XX empezaban a dejar huella. Compartimos con nuestros lectores una breve síntesis de los mismos, comenzando por el fútbol, pero sin descuidar al resto, algunos de los cuales continúan brillando hasta nuestros días.



En el aniversario 160 de Colonia Suiza es preciso que hagamos al menos un repaso de lo que ha sido el deporte más popular de nuestro país en la ciudad, recordando momentos, hechos y espectaculares anécdotas de otros tiempos.

El fútbol ha sido, a lo largo de la historia, uno de los deportes más importantes en nuestra ciudad, algo que, seguramente, ocurre en todos los puntos del país.

Si bien hay algunas pocas referencias sobre el deporte antes de la creación de la Liga Helvética, el 10 de octubre de 1921, esta ha sido la principal unificadora de clubes desde hace más de 100 años.

Los fundadores de la Liga Helvética de Football, en 1921, fueron Uruguayo, que no es el mismo que conocemos hoy en día, Nacional, Peñarol, River Plate y Artesano. El primer campeón fue el "tricolor". Un año más tarde se afilió Universal, que tampoco es el de Concordia ya que, con los años, existieron tres equipos con el mismo nombre y aunque son de la misma zona, todos son independientes. En 1922, jugó la Liga Helvética Rosario Atlético, el decano del fútbol rosarino. Las canchas de la región fueron pisadas por deportistas altamente consagrados y, uno de ellos en la época del 20, fue el popular René "Tito" Borjas quien había sido campeón olímpico en 1928 y también de la Copa América de Chile 1926. Posteriormente se transformó en ídolo de Wanderers, pero la historia que queremos contar, ocurrió unos años antes.

Cuenta la anécdota que René, defendiendo al Club Nacional, vivía en una pensión ubicada en la calle Berna, en una zona con bastante campo, considerando la época de la que hablamos. Se dice que por las noches René, mientras intentaba dormir, escuchaba una especie de aullidos que no le gustaban, lo asustaban. Al dialogar con otras personas de la pensión, para molestarlo, le dijeron que eran leones, motivo por el cual el excelente futbolista decidió, por miedo, abandonar la ciudad. Cierto o no, es una historia, una gran anécdota de esos años.

Año 1921, festejos del Club Nacional luego de obtener la primera Copa de la Liga Helvética de Football, campos de Tregarthen.

LA COPA MARÍN

La Copa Marín es muy importante en la historia del fútbol de nuestra región. Se jugó en los años 1921, 1922, 1923 y 1924 cuando, definitivamente, pasó a formar parte de los galardones de la Liga Helvética. La misma la disputó un seleccionado local contra la selección de la Asociación Maragata de Fútbol.

La Copa Marín es el primer campeonato obtenido en propiedad por la recientemente, en ese momento, fundada Liga Helvética de Football. Ese

trofeo, tan importante para la historia, fue recuperado hace algún tiempo y hoy está en el Museo del fútbol local.
En esa época el seleccionado de la Liga Helvética jugaba sin entrenador ya que el equipo titular y los suplentes eran elegidos por los delegados de los clubes que, a su vez, designaban un capitán quien era el encargado de llevar adelante los entrenamientos.
La Copa Marín la jugaron importantes jugadores del fútbol uruguayo como Conrado Haberli quien defendió a la selección uruguaya y fue campeón de la Copa América de Perú 1935 o Carlos Mongelar, otro que vistió la "celeste" desde 1914 hasta 1917 y fue campeón de la Copa América de 1917.

LLEGARON LAS REDES
Desde su fundación, en 1921, hasta el 11 de mayo de 1925, todos los partidos de la Liga Helvética tenían arcos sin redes, algo que cambió ese día cuando por resolución de las autoridades se dispuso que todos debían contar con las mismas,
En ese momento se jugaba en tres divisionales con equipos que iban y venían.

EL PRIMER CAMPEÓN
El seleccionado de la Liga Helvética de Football ganó, en 1927, el primer Campeonato de Selecciones venciendo a Colonia del Sacramento en la final luego de dos partidos por 1 a 1 y 1 a 0.
En 1928 se disputó un certamen, también de selecciones que duró hasta 1930, por distintos problemas y que fue ganado nuevamente por la Liga Helvética, en el mes de agosto de ese año.

OTROS EQUIPOS
En el fútbol de la ciudad existieron muchos equipos, varios de ellos sin sedes, no oficiales, por decirlos de alguna forma, como puede ser el Sternol, Ferrocarrilero del Barrio Estación, Unión Talleres o Tito Werner.

LEYENDAS DEL FÚTBOL
Como mencionamos anteriormente, en la Liga Helvética jugaron futbolistas de gran renombre, muchos de ellos defendieron la camiseta de la selección de Uruguay.
Pero, si tenemos que destacar, al menos un par, debemos nombrar a Óscar Andrés Leicht Zanelli, quien fue campeón con Peñarol de la primera Copa Libertadores de América en 1960 y también a Horacio Troche, jugador de Nacional en nuestro país y quien fue capitán de Uruguay en las Copas del Mundo de 1962 en Chile y 1966 en Inglaterra.

POR IRSE A PESCAR
El 22 de junio de 1944 ocurrió un hecho increíble en nuestro fútbol. Según los registros de ese año, el Club Artesano, como los otros también debía ratificar su presencia en los campeonatos de la Liga Helvética pero su delegado no estuvo presente en la reunión.
De esa forma, a las 00:15 del día siguiente el presidente del club pidió hablar con el de la Liga, en el Centro Helvético.
Según se sabe el delegado de Artesano, Bourda, había avisado un rato antes que no estaría presente en la reunión porque se iba a pescar y como nadie fue en nombre del "rojo" quedó desafiliado y no pudo jugar. La institución intentó, en vano, afiliarse ese año pero la AUF, quien regía todavía a la Liga Helvética, se lo negó.

GRANDES CAMPAÑAS
Arranca la década del 40 con un bicampeonato de Artesano. En 1941 defendían a los rojos como titulares: Alberto Meny, Raúl Troche, Bendito Rodríguez, Leonidas Viera, Eduardo Moreno y Máximo Rodríguez, en defensa; Wilfredo Ackermann, Domingo Pan, Juan A. Méndez, Dubreil Viera y Mauro Sánchez, en el ataque.

Aquellas consagraciones consecutivas fueron inspiradoras y motivadoras para el tradicional adversario: Nacional consiguió a continuación la máxima acumulación de títulos consecutivos. Fue el "Decenio de Oro", como se le reconoce en el club, con diez títulos enhebrados sin interrupciones: desde 1943 a 1952.
Una de las integraciones de ese decenio, fue con Pedro Gabarrot, Adalberto Huber, Carlos Arroqui, Oscar Aguirre, Albérico Porley (que después pasaría al Liverpool capitalino) y José Estévez en la defensa; y Oscar Pereira, Luis A. Helbling, Juan Emilio Peláez, Raúl Häberli y Carlos Huber, en la delantera.
Otra de las alineaciones en esos diez años fue con Antonio Leizagoyen, Adalberto Huber, Carlos Arroqui, Ricardo González, Carlos Dolara y Enrique Gásperi, en defensa; Oscar Pereira, Raúl Häberli, Luis A. Helbling, Bernardo Alonso y Juan Emilio Peláez en ataque. Este equipo en particular, fue dirigido por el doble Olímpico de Ámsterdam y Colombes, Pedro "Indio" Arispe, que además fue Ayudante de Campo del Prof. Alberto Supicci Sedes en la consagración de Uruguay en el Mundial de 1930.
Los rojos recién se pudieron recuperar luego de 12 años sin títulos, consiguiendo un quinquenio: 1954,1955, 1956, 1958 y 1959. (El Campeonato "Copa Liga" de 1957 no culminó. Cuando se interrumpió, estaba 1º Artesano y 2º Artigas).
Una de las alineaciones de ese quinquenio era con Luis Bella, Juan Ivansich y Blas Aloy; Nelson Goss, Bernardo Alonso y Miguel A. Bertotto; Ramón Sánchez "Morenito", Ramón Acosta, Oscar "Cachi" Leicht, Nelson "Quincke" Wibmer y Héctor Escobar. Director Técnico Bautista Oria. (Alineación como se presentaba en la época, con un teórico 2-3-5 delante del guardavalla.)
"Cachi" Leicht y "Quincke" Wibmer fueron ascendidos a 1ª División con 15 y 16 años respectivamente. Era un anuncio de lo que serían sus brillantes trayectorias.

MUCHO ANTES QUE MARADONA
Nuestro colega Raddy Leizagoyen nos contó una historia espectacular que queremos compartir.
Entre mis recuerdos más antiguos alrededor de una cancha de fútbol, conservo en mi memoria un "clásico" entre Artesano y Nacional en cancha del primero.
Debe haber sido a fines de la década del '50 o principios de la del '60.
Sé que era un partido decisivo y para evitar suspicacias, la Liga Helvética contrató a un árbitro de Montevideo.
En aquella época, el Colegio de Árbitros de la AUF aprovechaba esos pedidos desde el interior, para foguear árbitros jóvenes, en los que se tenían depositadas muchas esperanzas, porque se sabía que en esas canchas lejanas, solos y desconocidos, los jóvenes jueces debían superar una prueba de fuego. Máxime, cuando siempre se trataba de partidos de gran responsabilidad, por las rivalidades de los contendientes o por las posiciones en juego.

Ese "clásico" fue arbitrado por un "pito" capitalino, que lo fue conduciendo con corrección y eficacia.
Ya en los últimos minutos, Nacional carga sobre el área roja, en la valla del fondo, la opuesta a la que está frente al gimnasio, que por entonces –por supuesto– no existía.
Viene un centro y atropellan varios. Entre ellos Nelson "Aco" Curutchet, que era un puntero veloz y habilidoso, que aportaba lo mejor de su juego por la punta derecha y sobre todo, cuando hizo "ala" con Horacio "Vintén" Collazo. Pero en ese momento, en las exigencias de buscar la victoria, "Aco" fue por el medio a usufructuar un centro que vino de la derecha. El portero salía a buscarla, el "Aco" salta a cabecear, pero la pelota lo supera levemente y entonces el delantero tricolor, le aplicó un puñetazo y la mandó a la red.
El árbitro, sin dudarlo, pitó y empezó a extender la punta de su dedo acusador hacia el lugar donde se había producido el contacto de la mano con la pelota. En ese momento, desde atrás de la valla perforada y desde uno de los costados de la cancha, una marea humana "boleó la pata" por encima del alambrado que era una sola línea a unos ochenta centímetros del suelo, e invadió la cancha para celebrar ese gol que era de la victoria.
Cuando el joven juez vio esa avalancha que se le venía encima, en el mismo movimiento que iniciaba, giró su cintura y pasó a indicar con resolución el centro de la cancha.
Las protestas de Artesano fueron interminables y el recuerdo de la injusticia perduró por décadas. Pero el gol fue convalidado.
Muchos años después, sin saberlo, Maradona lo imitó al "Aco" en aquel memorable partido ante Inglaterra.

NATACIÓN: ORÍGENES EN LA LAGUNA GILOMÉN

La natación de hoy en día se practica en piscinas, en clubes, tanto de Nueva Helvecia como Artesano y Nacional, como también en Colonia Valdense, en la piscina del Club Esparta. Pero, en el pasado, eso no existía y las pruebas de natación de la región se llevaban adelante en la Laguna Gilomén.
Gracias al enorme archivo de HELVECIA, con más de 100 años de historias, pudimos recuperar algunas crónicas de la época que compartiremos a continuación con nuestros lectores, en esta edición tan especial.
(30/12/1925) El Club Artesano de Nueva Helvecia anuncia que siguen los preparativos para el gran concurso de natación que se realizará en la Laguna Gilomén el 10 de enero. Se avisa además que las pruebas serán en 400 y 100 metros. Al final se llevará adelante un baile.
Las competencias, o concursos, como se les llamaba por los años 20, además de eventos deportivos que se llevaban adelante en la Laguna Gilomén, eran fiestas sociales, a donde concurrían las familias y luego se realizaban bailes para todas las edades.
(06/02/26) HELVECIA en esa edición dijo lo siguiente "Como hemos venido anunciando mañana tendrá lugar en la Laguna Gilomén, la fiesta de la natación organizada por el Club Artesano. Así pues cabe esperar que los participantes en estos concursos sean muchos.
La comisión organizadora ha dispuesto todo de la mejor manera, por lo que se da por asegurado el éxito de antemano.}
Algunos de los inscriptos para las pruebas de esa ocasión fueron José Bernatzky, Conrado Gubier hijo, Emilio Gilomén, Arturo Gugelmeier, Guillermo Yahu, Rodolfo Prieto, Federico Gilomén, Alfonso Schüsselin, Manolo Reisch".



AJEDREZ: DEL CLUB DE AJEDREZ "HELVECIA" A "LOS ORIENTALES"

El ajedrez es un deporte que con el correr de los años se ha ganado un lugar importante en nuestra ciudad, impulsado más que nada por la Escuela "Los Orientales" que funciona en la Escuela del Hogar de Nueva Helvecia desde hace 10 años.

Si bien los grandes logros recientes son motivo de gran orgullo para todos los seguidores de ese deporte, en nuestra ciudad su práctica se remonta, al menos, a los años 20, cuando en nuestras páginas se publicaba de forma periódica y bajo el pseudónimo de "ARFIL", artículos relacionados al ajedrez.

Por ejemplo, en la edición del 11 de mayo de 1927, se comunicó que la ya desaparecida Confitería Meny, había adquirido un nuevo tablero, textualmente decía lo siguiente "Esta acreditada casa que siempre se ha puesto a la altura de las exigencias de su selecta clientela ha adquirido un bonito juego de ajedrez. Con esto enteramos a todos los aficionados".

Seguidores que, vale la pena mencionar, eran muchos ya que también se realizaban torneos, tanto locales como con otras ciudades.

En mayo de 1927 "Arfil" invitó al directo de HELVECIA para un torneo que se disputaría en Café Sport con participantes locales como Alberto Pérez, Lorenzo González (hijo), Eugenio Berois, Carlos Altuna, Mario Calvi, J. Karlen Gfeller, Cipriano Ruíz Salazar, Carlos Huber y Tomás Méndez.

Ese mismo año, en la edición del 3 de diciembre, se escribió una crónica sobre lo sucedido en partidas por teléfono entre clubes de Nueva Helvecia y Rosario.

En esas partidas jugaron las siguientes personas.

Partida 1 - Carlos Altuna, Antonio Gutiérrez, Carlos Huber hijo, Alberto Soulier.

Partida 2 - Tomás Méndez, Domingo D' Alessandro, Elvio Peláez, Mario Calvi.

Partida 3 - Bartolo Curutchet, Juan Wibmer, Elois González, Federico Schopf.

Partida 4 - Alberto Pérez, Ruíz Salazar, Juan Frey hijo, Daniel Soulier.

Además, tiempo más tarde, se comunica que Casa Greising inauguró una sección de ajedrez "donde el aficionado encontrará todo lo que desee".

En la actualidad, como mencionamos anteriormente, el ajedrez le ha traído grandes alegrías a nuestra ciudad, sobretodo de la mano de Lucía Malán quien en el año 2019 se quedó con el Campeonato Uruguayo Absoluto Femenino y, posteriormente, ganó un premio Charrúa como la mejor jugadora de ajedrez, entregado por el Círculo de Perioditas Deportivos del Uruguay.

Pero además de Malán otros ajedrecistas destacados en la historia han sido Pedro Suárez quien fue el primer alumno de Los Orientales y se consagró campeón en reiteradas ocasiones en juveniles, María José Costa, Thiago Rodríguez, Josefina Brusa y Juan Ayes.

El ajedrez fue pasado pero también es futuro en Nueva Helvecia.

BÁSQUETBOL: ORGULLOSAMENTE CELESTES

Si de básquetbol hablamos nuestra región ha sido cuna de grandes jugadores a lo largo de la historia, como Marcelo Sánchez, Mauricio Trasante, Julio Naviliat y Martín Volf, figuras de ese deporte que llegaron a jugar al nivel más alto.

Helvético Athletic Club, Artesano, Plaza, Nacional y Fluminense fueron algunos de los equipos que disputaron partidos de ese deporte en la zona.

La historia dice que el básquetbol del Club Plaza ha sido el más destacado en los 160 años de nuestra ciudad. La institución fue fundada el 25 de agosto de 1934 por jóvenes como Daniel Armand Ugón, Orlando González Berois, Carlos González y Horacio Zerpa Font, en el local de la vieja carpintería de José Bogliolo.

Su nombre vino en relación a la Plaza de Deportes, lugar al cual concurrían siempre. El primer presidente fue Horacio Zerpa Font.

La historia, escrita por ellos mismos, dice que el color celeste se utilizó porque quisieron participar en un torneo juvenil de fútbol en Carmelo utilizando unas camisetas que estaban en la Plaza de Deportes. Allí se encontraron dos juegos, unas verdes y otras celestes. A pesar de que preferían las de color verde, esas no alcanzaban así que usaron las celestes y como ganaron no se cambió nunca más.

Plaza no fue un equipo destacado únicamente en básquetbol a lo largo de su historia, o en vóleibol, sino que en fútbol consiguió en 1964 el tri campeonato en el fútbol local, ganando el Preparación, el Honor y la Liga. Además, en 1969 fue campeón departamental de fútbol. Lamentablemente un par de años más tarde, luego de una Asamblea General, se decidió abandonar la práctica del fútbol, algo que no se retomó hasta nuestros días.

Plaza tuvo su primera sede en 1958, en la calle Artigas casi 18 de julio, frente a la Plaza de Deportes hasta que en 1962 adquieren el predio actual, en Guillermo Tell.

Unos años más tarde, en 1971 se inauguró el estadio cerrado (que lleva el nombre de un gran de la institución y nuestra ciudad como lo fue Néstor Naviliat) y en 1975 se colocó parqué.

UN DEPORTE QUE LOS LLENÓ DE GLORIA

En la década del 60 comienza a practicarse de forma activa el básquetbol con la afiliación a la Liga de Nueva Helvecia y por ende a la Federación

Uruguaya de Básquetbol.
En este deporte se consiguieron muchos títulos departamentales, zonales y nacionales.
El camino del plantel de Primera División, afiliado a la Zona Montevideo en 1993, fue notable. En el 94 se ascendió a la 3ra. de Ascenso, en el 97 a Segunda de Ascenso y en el año 2000 el "celeste" llegó por primera vez a la Primera División del básquetbol uruguayo, en una campaña notable que incluso fue inspiración para la película "La Celeste Neo Helvética", que se estrenó hace unos años.
Quienes vivieron y pudieron seguir esa campaña aseguran que es inigualable.

HISTORIA
En la edición de HELVECIA del 11 de marzo de 1925 se hace una breve crónica sobre lo ocurrido en un encuentro de básquetbol entre un representativo de Valdense y el Club Artesano. El resultado del encuentro fue favorable para Valdense por 15 a 7.
En la edición de HELVECIA del 20 de marzo de 1940 se destaca al Helvético local que jugará contra Malvín en la Plaza de Deportes, reciente campeón de la tercera de ascenso de Montevideo.
El equipo de Helvético esa vez formó con Mallarini, González, Estevan, Ualde, Siniscalchi, Meny, Armand Ugón e Yhan.

CICLISMO: WALDEMAR BERNATZKY FUE EL MÁS GRANDE

El ciclismo ha sido un deporte sumamente popular en nuestra ciudad, sobretodo en el pasado cuando, por ejemplo, el Club Artesano tuvo un velódromo alrededor de su cancha principal.
Entre los deportistas más destacados de nuestra ciudad podemos recordar a Antidio Santos o Julián Reyes, quien representando al Alas Rojas consiguió el cuarto lugar en la Vuelta Ciclista del Uruguay de 1947.
Pero, está claro que si hablamos de ciclismo y Nueva Helvecia, el competidor más representativo es, sin lugar a dudas, Waldemar Bernatzky.
El neohelvético ha sido, al menos hasta el momento, el único deportista nacido en nuestra ciudad que participó en los Juegos Olímpicos, cuando formó parte de la prueba de persecución por equipos en Londres 1948. Bernatzky hizo equipo con otros grandes del ciclismo de nuestro país como Atilio Francois, Juan de Armas y Luis Ángel de los Santos.
En esa competencia Uruguay finalizó en cuarto lugar luego de derrotar a Holanda en la primera fase, a Australia en cuartos de final y caer con Italia en semifinales. En la disputa por la medalla de bronce perdieron contra el local Gran Bretaña.
Además de esa notable participación, que lo hace único en la historia del deporte de Nueva Helvecia, fue varias veces Campeón Nacional, Campeón de America con el seleccionado uruguayo en Chile 1947 y participó en el Campeonato del Mundo en Holanda, en 1948.

UN AUTÓDROMO EN NUEVA HELVECIA, EL PRIMERO DEL INTERIOR

En 1939 se inauguró un autódromo en nuestra ciudad, llevado adelante por CODECA, que fue la Corporación Organizadora de Carreras Automovilísticas Ltda.
En una edición de HELVECIA de la época, -esas que son verdaderos tesoros del pasado, que servirán para mantener viva la historia en el futuro-, se destaca la inauguración del mismo, destacando que será "una nueva atracción para alentar las corrientes del turismo", es decir, una atracción más en nuestra ciudad.
En la nota, que transcribiremos para nuestros lectores, se dice que "Recientemente ha sido inaugurado por CODECA el Autódromo de Colonia Suiza. Un núcleo de destacados elementos sociales, educados en el culto de la resolución, del esfuerzo y del hecho cumplido, realizaron este oportuno propósito que otorga a esta zona un atractivo más, muy interesante por cierto, para alentar las corrientes del turismo".
La nota continuó diciendo que "Es este el primer autódromo creado en el interior del país, que cuenta con un apropiado campo de 42 hectáreas. La longitud de la pista alcanza a cinco kilómetros y el ancho de la misma es de 14 metros. Las pruebas mecánicas pueden ser presenciadas cómodamente por el público en su total desarrollo desde cualquier parte del campo, circunstancia que pone en evidencia el acierto con que los organizadores y realizadores de esta obra lograron su ejecución".
La Corporación Organizadora de Carreras Automovilísticas estuvo conformada por J. Edmundo Giles (Presidente), Juan Frey (hijo) (Secretario), Juan Gubler (Tesorero) y vocales Eduardo Costa Valles y Bernardo Aparis.
El autódromo en Nueva Helvecia fue el primero en el interior y estuvo situado a poco menos de un kilómetro de la ciudad (villa, la llamaban en ese entonces). Se inauguró con gran éxito en 1939 con dos carreras de motocicletas y una de automóviles, el 26 de noviembre.
La CODECA comenzó a funcionar en 1936 realizando las primeras carreras ese año.

Ra$padita

FELICITACIONES !!!

Aquí se vendió un acierto de

$ 1.000.000

Banca de Rosario - Agencia 7 Subagente 61

0800-2000 Línea de atención gratuita. | Prevención y ayuda al juego patológico.

18+ Juegue Responsablemente





RECUENTO HISTÓRICO DEL CANTO Y MÚSICA DE NUEVA HELVECIA

MÚSICA MAESTRO

Nueva Helvecia se ha caracterizado por tener un vínculo constante con la música desde fines del siglo XIX, en principio con las tradicionales músicas cantonales de los inmigrantes, luego con las clásicas fiestas carnavaleras de nuestro país o de la mano de diferentes orquestas y grupos musicales de la región, algunos muy conocidos, otros no tanto y varios que no trascendieron, pero que evocaremos en esta reseña aniversario de HELVECIA.

Por dieciséis décadas Nueva Helvecia a festejado sus tradiciones europeas con música, baile y canto durante importantes eventos sociales. Una de las primeras reglas de la antigua Administración de 1861 decía que había que festejar y mantener las tradiciones de la madre patria. Lo que se hacía difícil debido a la necesitad inmediata de edificar las viviendas y de comenzar a trabajar la tierra lo antes posible para poder pagar las chacras con las cosechas.
Los colonos tendían a reunirse con familias que procedían de su misma región en Europa y los que hablaban el mismo dialecto cantonal. Las mujeres podían lucir sus trajes tradicionales en eventos públicos, pero no era aceptado que desfilaran, bailaran o cantaran. El canto femenino era limitado a las misas de las iglesias.

La primera persona en unir socialmente a los colonos de diferentes regiones fue Federico Fischer, fundador del Hotel Suizo y del club deportivo del Tiro Suizo (1874), quién con su sabiduría usó las reuniones semanales del Tiro Suizo, no solamente para hacer competencias de tiro al aire libre, sino para fomentar viejas tradiciones creando un coro masculino que cantaba himnos suizos.

La música fue siempre parte de la vida de los colonos desde su llegada, las pocas fotografías que existen del siglo XIX muestran a los hombres con sus instrumentos musicales en primera fila. Conmemorando la llegada de Cristóbal Colón a las Américas y los 30 años de la fundación de la colonia suiza, el 12 de octubre de 1892 se tomó una fotografía de familias de colonos en la futura Plaza de los Fundadores. Entre ellos se puede observar numerosos instrumentos musicales de viento, como trompas, trompetas, clarinetes y cornetas (foto superior).

Uno de los primeros relatos de música y danzas de parejas aparece en el libro de Barcón Olesa de 1902, donde se menciona la existencia de tres bandas de música que tocaban en los hoteles de Nueva Helvecia cobrando de 1 a 1,20 pesos la admisión por persona, la que incluía una cena. Las bandas musicales mencionadas son la de Martín Reisch, Tomás Leicht y una ya desaparecida que había dirigido Dionisio Naviliat. Juan Werner Berger vuelve a mencionar las mismas bandas en su libro de 1930, agregando a Emilio Häberli, quien llegó a tener una extensa banda de 24 músicos.
De acuerdo a Werner Berger se funda la sociedad Coro Concordia en 1898 dirigida por Luis Mäyer, el que llegó a tener 60 cantantes en cuatro voces. En una foto del Coro Concordia de 1906 se puede observar que no hay un solo hombre entre los cantantes.
El Coro Femenino Helvecia fue fundado en 1905, el que una década después se convirtió en el Coro Mixto Concordia (para hombres y mujeres). El coro femenino Helvecia probablemente cantó por última vez, antes de ser mixto, en un evento dedicado a recursos destinados a la fundación de la Sociedad de Auxilio de Colonia Suiza (Helvecia 1915), aunque en el centenario de nuestra ciudad actuaron de forma independiente, por un lado el Coro Concordia y por otro el Coro Helvecia.
El primer instrumento que el Coro Concordia usó como acompañamiento fue un armonio de fuelle que pertenecía a la escuela pública de Concordia, donde hacían sus practicas. Era un instrumento con teclado donde el sonido se producía por el aire que pasaba por una serie de lengüetas mecánicas, al mismo tiempo que el sonido era controlado por el que lo operaba.
Otro grupo poco conocido es UNIÓN HELVECIA de los hermanos José, Augusto y Alejandro Marfurt se creó en Nueva Helvecia en las vísperas del siglo XX. Su éxito los llevó a Buenos Aires en 1904 donde permanecieron por el resto de la carrera musical.
Luego aparecen otras orquestas como fueron las de los profesores Schröder, Aellen y Bordon. En 1926 se funda una comisión de vecinos del centro comercial que administraban la banda musical. La primera comisión fue integrada por Emilio Häberli, José



H. Ibáñez, Daniel Armad Ugon, Juan Werner Berger, Andrés Prieto y Carlos Werner Berger. La banda fue dirigida al principio por Gonet y Navilliat; y en los últimos años por Schroeder.
El conservatorio musical Beethoven se inauguró en marzo de 1927, fue dirigido por el profesor Luis F. Häberli con la ayuda de Juana Wilde, quién al poco tiempo estableció su propio conservatorio, pero fue remplazada por el profesor de violín Arturo Schroeder. Más tarde se incorporaron las profesoras Hilda Nemer y Carlota Würth bajo la dirección de Luis Häberli. En el Conservatorio Beethoven se daban clases de piano, teoría, solfeo, armonía, contrapunto y fuga. El programa incluía maestros clásicos y modernos. Las audiciones se efectuaban en la sede del Club Nacional de Fútbol con el Gran Piano de cola Schiedmayer de la casa Ott y Cía., de Montevideo, (Helvecia 1927).

Juana Wilde y Carolina Wilde de Ostendorf fundaron el Conservatorio Wilde Ostendorf en febrero de 1925, las dos fueron diplomadas en el Conservatorio Williams de Buenos Aires. Wilde enseñaba violín y la Sra. Ostendorf enseñamos piano y canto. Numerosas veces los dos conservatorios participaron gratuitamente en eventos sociales, no solamente en Nueva Helvecia, pero también en Rosario y La Paz.
En 1939 aparece en el mismo barrio Concordia un grupo de danzas alpinas, dirigido por el alemán Eduardo Hartmann. Eventualmente este grupo se convirtió en el grupo de danzas Los Alegres Alpinos. En 1987 aparece el segundo grupo de danzas tradicionales, llamado los Alpenveilchen, originalmente iniciado por Elizabeth Rode.
Nueva Helvecia tiene una larga historia musical, llevó 40 años para la mujer poder cantar y bailar públicamente. Pero desde ese momento en adelante nunca ha faltado excusa para introducir la música en todo evento de la ciudad.

TESTIGOS DIRECTOS DE LA HISTORIA NEOHELVÉTICA

Pero recurramos a un testigo directo de la historia, que desde el año 1914 ha plasmado en sus páginas la cotidaneidad de la colonia suiza, HELVECIA ha sabido contar con lujo de detalles algunos aspectos para la mayoría desconocidos y que han sido de gran ayuda para historiadores, estudiantes o curiosos. En las primeras ediciones de 1914 el decano de la prensa en Nueva Helvecia hacía referencia a los bailes de Carnaval, "Extraordinaria animación se nota con motivo de las próximas fiestas de Carnaval. Entre las gestiones que hasta este momento ha realizado y llevado a feliz término la comisión, figura la adquisición de lámparas "Independencia" de una potencia de 1.500 bujías cada una, a cuya adquisición contribuyó la Comisión Auxiliar con 60 pesos para el alumbrado del corso y batalla de flores nocturna". De la crónica de HELVECIA podemos palpar el esfuerzo y la mancomunión de la sociedad, en este caso en la organización de las clásicas fiestas de carnaval, unidad de la sociedad civil que transcurre hasta nuestros días. "La plaza pública es objeto de una total limpieza que ejecutan hombres contratados por la Comisión de Fiestas. Aún no se confeccionó el programa definitivo, pero podemos adelantar que entre los números figura corso de día y de noche con batalla de flores el domingo, martes y entierro de Carnaval".

HOTELES COLMADOS

Prosigue la crónica, y en este punto hace referencia al turismo en la zona, con todas las habitaciones de los hoteles reservadas para estas fiestas:
"La aglomeración de forasteros, de distintos puntos será a no dudarlo grande, como dato muy sugestivo, que confirma en un todo nuestras presunciones; las habitaciones de nuestros grandes hoteles están todas ocupadas y reservadas por pedidos para los próximos días de Carnaval, no quedando en la actualidad según nos lo manifestaron sus dueños una sola disponible".

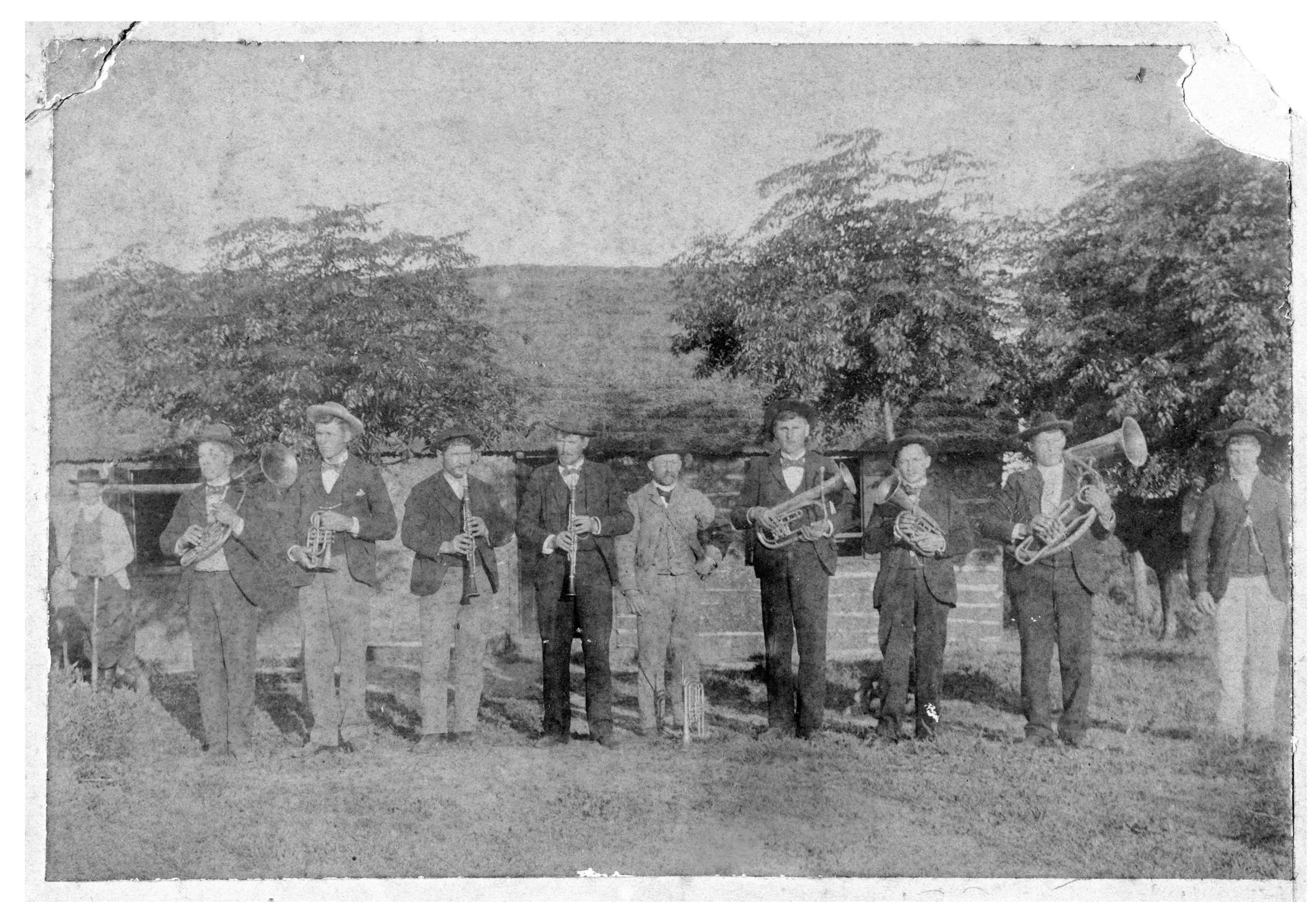
NO SÓLO MÚSICA

En el marco de estos festejos se realizaron, además de desfile de carros alegóricos por nuestras calles, diversas obras teatrales en los salones del Círculo Católico de Obreros como por ejemplo "Una limosna por Dios" con la actuación del joven Girardo, ""El





Foto superior: Conservatorio musical Beethoven a cargo de Luis Haberli, al centro la Banda Popular dirigida por Guadalupe, oriundo de Colonia; abajo: La Banda del pueblo en sus comienzos dirigida por Martin Reisch.



hijo del mendigo" de el joven Nieto, y en la comedia "Que calor con tanto viento", dcon la participaciónel joven Arturo Rufener.
La Comisión de los festejos estaba integrada por: Presidente, Arturo González, Vice-presidente, Pedro Sanchez, secretario, Hernan Oyarzabal; Tesorero, Nilo Viera; Vocales, señores Angel Vallarino, Tomás Ettlin y Gregorio Meny.

BAILE EN "ARTESANOS"
En la edición N°5, del 4 de marzo de 1914 se puede leer que se realizó en "Artesanos" un baile para sus socios, uniéndose de esta forma a la fiestas carnavaleras "el éxito superó los cálculos mas optimistas, recompensado en forma lisonjera los esfuerzos de sus organizadores" la comisión de la fiesta en "Artesanos" estuvo compuesta por Federico Haller, Augusto Brianza, Germán Ritcher, Eduardo Hugo y Emilio Eugster.

BANDA POPULAR
En marzo de 1914 se comienza a gestar la Banda Popular del pueblo, la propuesta surge entre un grupo de jovenes de la ciudad "aplaudimos sin reserva, la idea que ella llenaría una sentida mejora, de que hace tiempo carecemos", escribía el director y fundador de HELVECIA, Dr. J.Werner Berger (foto en pag 39.)

M.E.C. / P.C.



Los carnavales en Nueva Helvecia. "Aún no se confeccionó el programa definitivo, pero podemos adelantar que entre los números figura corso de día y de noche con batalla de flores el domingo, martes y entierro de Carnaval" se lee en las crónicas de HELVECIA de la época.



EL RELATO DE JUAN GFELLER

DE SUIZA AL RÍO DE LA PLATA

Juan Gfeller publicó el relato "De Suiza al Río de la Plata, viaje de setenta emigrantes en el año 1862", justamente en la publicación de Juan Werner Berger "Colonia Suiza a través de 70 años", en el cual brinda lujos de detalles de lo vivido por los primeros inmigrantes en esa larga "travesía" cruzando el oceano Atlántico y las graves dificultades a las que estuvieron expuestos luego de radicarse en la región. Por considerarlo de sumo interés para comprender en parte lo vivido por aquellos pioneros, compartimos este material histórico.

Plano de la colonia suiza, extraído del libro "Nuevos reportes sobre las colonias suizas en Uruguay. Por Casa Bancaria Siegrist y Fender, año 1861.

"El día 25 de marzo de 1862 en la ciudad de Basilea, Suiza, se reunió un conjunto de 70 emigrantes para salir en un transporte con destino al Río de la Plata. Esta gente había firmado un contrato con la compañía Zwilchenbart y Cía. La principal claúsula del convenio establecía que la compañía solventaría todos los gastos que originara ese viaje por tierra y mar hasta el punto de destino, o sea la Boca del Rosario.

Todo arreglado, es mismo día emprendieron viaje en ferrocarril hasta Manheim, ciudad industrial de Alemania, donde pernoctaron, para continuar al siguiente día en un vapor del Rhin hasta la ciudad y puerto de Amberes, donde fueron recibidos por el Agente de la Compañía y hospedados en un hotel, manifestándonos que era necesario esperar varios días para salir a América por faltas de instalaciones, cocina, camas, etc. en las cabinas del vapor denominado "Diana".

Fuimos todos al puerto y lo vimos, tratándose de un velero de pequeña estructura, solo apto para cargar a los 70 emigrantes y sus equipajes y no muy seguro para realizar la larga travesía que habría de conducirnos hasta el Río de la Plata".

DÍA DE LA PARTIDA

"Por fin llegó el día de marchar, ubicándose en nuestro "transatlántico", entre otras familias que recuerdo, las siguientes: Enrique Reisch y flia., Deggeler y flia., Rohrer (viudo), Juan Gfeller y flia., Mathis y flia., José del Tura,



En 1864 Federico Fischer, junto a Robert Kissling introducen la primera trilladora a vapor al Uruguay, la que estuvo detenida en la aduana de Montevideo hasta 1868, debido a la guerra civil. El 25 de diciembre de ese año trilla por primera vez en Nueva Helvecia.

Pitie y flia., Dietchi y flia. Solteros: Peter Subg, C.Loliger, Gubler, Schwyn, Sturm, Scheffelmeier, Roberto Kisling, Früler, y Frankhauser, Cristian Hugo y señora. Estos tres últimos iban en 1ra. clase comiendo con el Capitán. En la cubierta se había colocado una cocina bastante primitiva, y a los pasajeros nos fue entregado papas, arroz, harina, tocino, biscuits en tabletas, pescado, azúcar, de manera que cada sección preparaba la comida a su gusto. A bordo no se despachaban bebidas alcohólicas. A los dos meses de viaje llegamos sanos y salvos a Montevideo. El día después el Comandante y sus tres pasajeros de 1ra. clase bajaron en Montevideo para solicitar a la capitanía un Práctico para guiar nuestro barco hasta la Boca del Rosario. Pronto veremos cuanta razón tuvo el Comandante de adoptar esta precaución.

A las 12 del día atracá al vapor un bote con el piloto para reiniciar la marcha. Era un hombre fornido y fuerte. Inmediatamente realizó una inspección minuciosa al buque. Luego de entregar nuestro Capitán el comando al Práctico soltamos amarras, enfilando la nave al Río, con viento favorable del Este. Unas horas marchó todo bien".

LUEGO DE LA TORMENTA... LA CALMA

"Pero a media noche se desencadenó uno de esos furiosos temporales, que a menudo sorprenden a los navegantes en el Plata, pasando todos, momentos de verdadera angustia. Un sol espléndido brilló sin embargo al día siguiente, pero cuando subimos a la cubierta nuestro barco estaba desconocido, desmantelado por las olas y anclado. Los marineros y nosotros nos ocupamos todo el día en limpiar las cadenas del ancla, pegadas por un barro semejante a resina. Y así fue que para salvar la distancia entre Montevideo y la Boca del Rosario empleamos una semana, luego de la cual salimos por fin de "nuestra prisión", pero no sin grandes esfuerzos para desembarcar, en cuya operación transcurrieron 48 horas.

Es imposible describir la alegría que se apoderó de nosotros al pisar por primera vez la tierra de América, tan deseada y anhelada.

País de nuestro ensueño y nuestra esperanza. Cada uno, y permitasenos el chiste, trajo una caja formidable con buenas cerraduras para guardar el dinero que aquí, según se decía, se ganaba con tanta facilidad".

"RANCHOS DE PAJA, PAISANOS, Y CABALLOS ENSILLADOS DE LOS CRIOLLOS"

"Enseguida nos llamó la atención los ranchos de paja y frente a ellos los caballos ensillados de los criollos. Pedimos a uno de ellos los caballos para dar una vuelta por la playa, lo que nos fue concedido gustosamente. Uno de ellos dio un rebenque a un compañero mio, diciéndole que sin él, el caballo no corría. Pero al castigarlo echó a andar en furiosa carrera, derribando al jinete, en medio de la risa de los paisanos. Pasamos luego frente a unos ranchos y unas trigueñas nos invitaron a entrar. En aquel tiempo todo el mundo fumaba, las mujeres igual que los hombres. Dentro de la vivienda había una fábrica de cigarros. Una picaba el tabaco negro tan fino como un café molido, otra doblaba el papel en tamaños adecuados, y la tercera con sus dedos ágiles envolvía los cigarrillos, y ya estaban hechos. Una de ellas me enseñó a armarlos, puesto a fumarlo me ahogaba el humo, pero, a fuerza de insistir, aprendí a fumarlo, siendo más tarde presa de este vicio tan común. Por la tarde se paró rodeo para carnear. Dos hombres enlazaron las reses que eran llevadas al sacrificio con ayuda de medida docena de bravos perros. De noche nos prepararon una olla grande con un suculento puchero, que comimos con singular apetito. Como no se conocían las cucharas, el caldo lo tomamos en conchas que los muchachos habían recogido en la playa.

El estaciero señor Oribe puso a nuestra disposición un rancho grande para dormir, al propio tiempo que llegaban de Colonia Suiza algunas carretas para conducirnos. El día siguiente estaba destinado a una marcha forzada en dirección a Nueva Helvecia, distante unos 25 o 30 kilómetros. De allí vinieron a recibirnos el administrador de Colonia Suiza, Sr. Schmid, el agrimensor Michel y señores Eduardo Bühler, F.Ramer, Pedro Köhli, S.Gilomen, E.Gϋghi. Algunos venían a nuestro encuentro en carritos para cargar personas en caso necesario. El Administrador, señor Schmid corría por todos lados, apurando los aprontes del viaje. Nuestras señoras abrieron los baules, vistiéndose con la mejor ropa y empaquetando también a lo niños".

SALIDA PARA NUEVA HELVECIA

"A las 10 de la mañana el señor Schmid daba la señal de partida. Despacio avanzábamos hacia el Norte, viendo al Oeste el arroyo Rosario, con su bosque frondoso, por el que entraban y salían pequeñas balandras. El campo, por el contrario, estaba plagado de cardos y chircas; los animales chúcaros y los avestruces huían a nuestro paso llenos de pavor. A las 12 del día hicimos un alto en el Paso Malcan, donde descansamos y almorzamos. El señor Schmid repartio víveres a todos. Algunos camaradas visitamos el Puerto, que sin duda tenía más importancia que hoy. La vía fluvial era utilizada por preferencia, entonces, por ofrecer un medio mas barato y sencillo para el transporte de cargas.

Durante 20 años, hasta 1900, el tráfico fluvial del Rosario aumentaba, hasta que el ferrocarril decretó su paralización. Reanudada la marcha, en medio de frecuentes aguaceros, divisamos los primeros ranchos de la Colonia Valdense. Más adelante encontramos la pulpería de los señores Griot y Baridon, que fue, puede decirse, la última etapa de nuestra penosa peregrinación. El Administrador nos convidó a todos con una copa de vino Carlón. Algunos camaradas compraron tabaco, cigarros y fósforos. Con el fortificante del vino, que nos inspiraba buen humor, seguimos por el camino a Nueva Helvecia, en donde llegamos a la entrada del sol.

Este medio de locomoción ha sido el "as" de los que salieron de Suiza, en dirección a esta hermosa colonia hace 65 años, y cuyos sobrevivientes somos tres: yo, mi hermana Mariana, viuda de Dietschi, y el señor Ubrico Rohrer.

Cuando llegamos a Nueva Helvecia era el día 5 de junio de 1862, al anochecer. Tan pronto habíamos cenado en un galpón, se nos presentó un hombre muy simpático y amable que nos ofreció su casa para permanecer mientras nosotros construyéramos nuestros ranchos. Era el, el señor Von-Esch, llegando aquí a fines de 1861, viudo, de algo más de 50 años, que vivía en compañía de sus dos hijos de corta edad, María y Segismundo. Pernoctando en la casa de Von-Esch, esa primera noche se desencadenó un temporal huracanado que hizo volar los techos de la antigua Administración y algunos ranchitos hechos provisoriamente. Dos meses vivimos bajo la protección del Sr. Von-Esch, para luego pasar a nuestra casa propia, en la que hemos visto, al pasar mas de medio siglo, de que modo asombroso se ha desarrollado el progreso de esta hermosa Colonia Suiza, gracias al esfuerzo constante de los fundadores, primero, y de sus descendientes después".



DÍAS SOMBRÍOS

"Teníamos, pues, instalados en esta zona, un fuerte grupo de suizos, procedentes de distintos cantones, más algunos alemanes y franceses.

Al revés de lo que podía creerse, muchos de los integrantes de la colonia no eran agricultores. Había entre ellos, elementos que habían sido soldados mercenarios; y otros que poseían oficios diversos, lo mismo que



algunos con cierta especialización en determinados ramos de la granja, que no podían implantar en el medio por falta de mercados, dificultades en el transporte, o desconocimiento del clima y de las tierras.
Esto, unido a la diversidad de las prácticas religiosas, hizo que con un muy buen tino, los colonos designaran una especie casi absoluta, la solución de todas las incidencias y conflictos que se sucitaren por distintos intereses, como asimismo eran los intérpretes de la colectividad, ante las autoridades nacionales la Administración de la novel colonia,en sus necesidades o aspiraciones.
El Concejo de la Comuna -como llamaban entonces a dicho Tribunal-, tuvo la virtud de mantener los vínculos, tan necesario en aquellos días.
Mientras tanto los pobladores trabajaban con ahinco y optimismo, esperando obtener una remuneradora compensación a sus sacrificios.
Pero por la inexperiencia y desconocimiento de los trabajos agrícolas unos, del clima y de la tierra otros, a lo cual se sumaba un año desfavorable, al llegar el momento de la cosecha ésta no pudo ser más pobre y no alcanzó a solventar los gastos, sino por excepción; quedando aún más comprometidos los colonos con la Administración, o sea la firma colonizadora, que proporcionaba provisiones, implementos agrícolas y todo lo necesario, como antes había delantado el importe de los pasajes y demás gastos.
La decepción no alcanzó a desmoralizar a muchos, si bien les demostró que la conquista del bienestar de cada uno, no sería tan fácil como se lo habían imaginado y muchas ilusiones y cálculos alegres fomentados en Europa, se disiparon a poco de haber llegado a esta región".

HAMBRE, GUERRA...
"LOS AÑOS TERRIBLES"

"Mientras gran parte de los colonos habían hecho las sementeras redoblando sus esfuerzos, invaden el país las tropas revolucionarias encabezadas por el general Flores, empezando la llamada "Cruzada libertadora"; una intensa sequía se empezaba a perfilar, sequía que no tuvo parangón por lo prolongada hasta hoy -según opinión unánime de los sobrevivientes de la época-, la pésima administración de los intereses coloniales de parte del representante de la firma bancaria, que finalmente provocó la quiebra de la misma; con lo cual perdieron los colonos su más sólido apoyo, el desconocimiento de la lengua, la antipatía que día a día crecía entre naturales y extranjeros, junto a las disidencias producidas entre el Concejo de la Comuna y el comandante Bión, trajeron lo que bien podemos calificar de los años terribles de 1863-1864, como se verá por lo que consignamos a continuación.
La más espantosa miseria se había desatado sobre la colonia. La guerra, la seca, la quiebra de Siegrist y Fender, la invasión de millares de cabezas de hacienda chúcara estimulada por la sed y el hambre -en aquel entonces no había cercos ni alambrados para contenerlas-, el odio entre dos razas y la decisión del comandante Bión, -que gozaba de mucho prestigio entre una parte de la colonia-, que decidió ofrecer sus servicios militares al general Flores con un regular contingente, colmó la medida.
En conocimiento de la decisión del comandante Bión, el Concejo de la Comuna envió una nota al general Flores con extensas consideraciones, en las que se le hacía conocer una resolución que anteriormente había tomado el Concejo, de permanecer neutral en los conflictos armados, que entre los partidos en que se dividía la opinión se suscitaran por las consecuencias que podrían acarrear.
El general Flores debe haber encontrado muy atendibles las razones del Concejo de la Comuna, por cuanto aconsejó a Bión que volviera con los suyos a la Colonia, lo cual efectuó éste de inmediato.

EL DESTIERRO
Y LA RESPUESTA DE BIÓN

Sin medir tal vez las consecuencias y tener en cuenta el pretigio que entre una parte de los colonos tenía adquirido Bión, por su energía y decisión en más de un momentos, en que la vida o intereses de los colonos peligraban, el Concejo de la Comuna dictó una resolución, en la que le comunicaba que dentro de 24 horas debía abandonar la Colonia.
Contestó Bion que desconocía autoridad al Concejo de la Comuna, para expulsarle de la Colonia y que sólo acataría las leyes del país. Poco después el comandante Bión hacía una demostración de fuerzas ante el local de la administración donde se hallaba el Concejo de la Comuna, evitándose ese día un combate sangriento por la conciliadora intervención de algunos vecinos que sólo lograron aplazar la tragedia que se avecinaba.
Van aquí las notas cambiadas entre el comandante Bión y la Comuna, que dieron origen a la tragedia:
"La Administración, de acuerdo con la Comuna, han resuelto hoy lo siguiente: Para observar con rigor nuestra posición neutral, ordenamos al señor Bión y su gente que abandonen el territorio de la colonia en el término de 24 horas. Firmaban: Munc -Blum- Quincke".

No tomó a bien Bión semejante orden, y en su virtud contestó en éstos términos: "Recibí su nota por el portador señor Michel, habiéndome enterado de su resolución. Después de una entrevista con mis oficiales, tengo a bien decir a usted, que no reconozco ni a la Administración, no a los señores Quincke y Blum, como autoridades que puedan ordenarnos el abandonar la colonia. Para este asunto solo respetaremos una orden del general Flores y no de ninguna otra persona. A la fuerza haremos contrafuerza, y ustedes quedan responsables de todas las consecuencias que se originen.
El comandante de la legión, Fr. W. Bión".

"Mientras gran parte de los colonos habían hecho las sementeras redoblando sus esfuerzos, invaden el país las tropas revolucionarias encabezadas por el general Flores, empezando la llamada "Cruzada libertadora"; una intensa sequía se empezaba a perfilar, sequía que no tuvo parangón por lo prolongada hasta hoy..."

Como puede observarse, el conflicto no pudo haberse planteado en una forma más radical.
El Concejo de la Comuna, que mantenía su resolución y el comandante Bión y sus parciales, que no la acataban.

REPLEGADOS EN EL MOLINO, "CARNE DE CAÑÓN"
Así las cosas, Bión y un grupo de suizos, se plegó a las fuerzas revolucionarias que comandaba un tal Quintana, las que no demoraron en chocar con las del general gubernista Laguna, en las proximidades del "Paso del Molino" sobre el arroyo Rosario.
Los suizos habían convertido el actual molino, que ya existía, en un baluarte, desde cuya posición pensaban hacer resistencia, pero sea por los malos informes o inexperiencia de Quintana, lo cierto es que una parte de los suizos, se desprendió de su acantonamiento y acompañó en un trecho la vanguardia de Quintana, para ser abandonados por éste y horriblemente masacrados.

12 HÉROES SUIZOS
He aquí como relata aquel suceso, un cronista de la época: "Era la mañana del día 7 de julio, al amanecer, cuando Quintana que había acampado por la noche el Molino, descubrió en la cuchilla inmediata, una partida de tropas del Gobierno, y pidió al comandante Bión, le cediera 12 de sus infantes. Es de hacer notar que el arma de fuego, era poco menos que desconocida entre las tropas de campaña, al revés de los suizos, los cuales disponian todos de armas de alcance, que habían traido de Europa.
Bión cedió al pedido, y mandó al oficial Steiger, mientras Bión con el resto, esperaba protegerlos desde el Molino.
Quintana y Steiger avanzaron, encontrándose con el general Laguna, que les esperaba con más de trescientos hombres, en orden de batalla. Laguna intimó a Quintana se retirara, pero éste ordenó varias descargas, y al darse cuenta de la superioridad de las fuerzas de Laguna, volvió grupas a sus caballos y huyó, quedando abandonados los pobres infantes suizos.
Los suizos siguieron tirando, cuando acudió un oficial de Laguna titulado capitán Collazo, que iba a la avanzada a pedirles la rendición, pero lejos de acatar, le dirigieron tan certeras balas, que junto a otros cayó Collazo para no levantarse más. La muerte de Collazo exasperó a la gente de Laguna, que atacó a los suizos furiosamente y por todos lados, lo que les obligó a formar cuadro, pero pronto fueron cercados y primero Steiger y luego los otros, ultimados uno a uno, vendiendo caras sus vidas.
Aquellos hombres, convertidos en héroes por fuerza de las circunstancias, pelearon desesperadamente y murieron matando, produciendo a las tropas del Gobierno no menos de treinta bajas."
Hace pocos años aún, hemos oido afirmar por hombres de aquella época, que vieron en las proximidades del camino que sale de la Villa del Rosario, hasta el Paso, en un trayecto de cuatrocientos metros, sembrado de cadáveres.
La gente acantonada en el Molino, siguió sosteniendo la lucha, hasta cerca del mediodía, en que levantó bandera de parlamento, interviniendo un tal Luis Bigni, que conferenció largamente con el general Laguna, hecho que llamó la atención, puesto que Bigni se señalaba como aliado de Bión y Quintana, y principal autor de la tragedia que se desenvolvió aquel día, puesto que el aludido había empleado a los suizos para custodiar el Molino de don Luis Nin, del que Bigni se había apoderado, pretextando -según todas las versiones de aquella época- "el pago de haberes en su calidad de socio industrial."
El nombrado Bigni, fue luego quien en el año de 1876, construyó el molino, cuyas ruinas aún hoy se levantan, que se conocen con el nombre de "El Molino Quemado". Fue la figura central de la tragedia que siempre quedó envuelta en el misterio, cuyo desenlace fue el incendio del citado Molino, por una mano criminal, una mujer joven ahogada, el aparente suicidio del molinero Kunz, que después de escapar milagrosamente del incendio, apareció muerto en su rancho junto a una mesa, con un revólver en la mano, al día siguiente de producirse el incendio. Si decimos aparente suicidio, es porque gran parte de los vecinos de la época, no solo no aceptaron lo del suicidio de Kunz, sino que dicen fue muerto violentamente, con objeto de hacer desaparecer el último testigo de la tragedia que se había desenvuelto en las sombras de la noche...



Bigni, fue luego quien en el año de 1876, construyó el molino, cuyas ruinas aún hoy se levantan, que se conocen con el nombre de "El Molino Quemado". Fue la figura central de la tragedia que siempre quedó envuelta en el misterio...

A SEIS AÑOS DE LA FUNDACIÓN
Algo más de cinco mil hectáreas de tierra, contaba la Colonia Suiza a los seis años de su fundación, agregándose entre los años de 1869 y 1878 unas 10.000 hectáreas más, que en fracciones de 70, 140 y 200 hectáreas enagenó D.Juan Pedro Ramirez, en favor de chacareros procedentes de las Islas Canarias en su mayor parte, y que se instalaron en la parte que hoy se conoce por Colonia Española y Colonia Quevedo.
Contaba Colonia Suiza, a principios del año de 1869, ya con quinientos habitantes distribuidos así: 166 matrimonios, 60 hombres solteros y trescientos treinta menores.
Se alcanzaron a cultivar aproximadamente 1.300 hectáreas, y el censo ganadero dio un toal aproximado de 10.000 animales, contando, vacuno, bovinos, etc.
La prosperidad había por fin tendido sus alas protectoras en favor de los inmigrantes y el progreso empezó a manifestarse aceleradamente. Nuevos contingentes de inmigrantes, se incorporaban a diario a la Colonia, y nuevos campos abrían su vientre fecundo, para recibir la semilla promisoria.
El rudo trabajo manual,empezó a ser sustituido por la maquinaria, y cantidad de segadoras y trilladoras empezaron a introducirse, siendo la primera, como dijimos anteriormente, la que trajo el señor F.Fischer.